

**Serie de
Enseñanzas
Bíblicas**

*Un curso
autodidáctico
basado en la
vida de
Jesucristo*



El Evangelio de Juan

El Evangelio de Juan

Un curso autodidáctico
basado en la
vida de Jesucristo



**Multi-Language
Productions**

Bringing the Word to the World

El texto de este libro ha sido escrito y producido por Producciones Multilingües del Sínodo Evangélico Luterano de Wisconsin.

Copyright © 2009

Impreso en 2011

ISBN 1-931891-33-8

Todas las ilustraciones a color y en blanco y negro son obra de Glenn Myers. Los derechos a las ilustraciones de Glenn Myers están reservados por Northwestern Publishing House.

Todas las citas bíblicas son tomadas de DIOS HABLA HOY, Biblia, Versión Popular.

Este libro fue traducido por el Clariza Schroer. La revisión la hizo el pastor Andrew Schroer.



Tabla de contenido

Para comenzar	1
Capítulo 1:	
¿Quién es el autor del evangelio de Juan?.....	3
Capítulo 2:	
¿Quién es Jesús?	13
Capítulo 3:	
Jesús prueba que él es el Hijo de Dios mediante sus milagros.....	29
Capítulo 4:	
Jesús prepara a sus discípulos para su sufrimiento	55
Capítulo 5:	
Jesús muere por nosotros	71
Capítulo 6:	
Jesús resucita de la muerte.....	89
Conclusión:	
Las bendiciones que son nuestras ya que el evangelio de Juan nos enseña que Jesús es el Hijo de Dios	103
Glosario.....	107
Respuestas a los exámenes de capítulo.....	109
Mapa	110
Examen final.....	111



Para comenzar

Este libro le enseñará algunas cosas importantes sobre Jesucristo, su Salvador. Cada capítulo comienza con una lista de metas, señaladas con un asterisco (*). Esas metas le dicen lo que aprenderá en ese capítulo. En cada capítulo hay unas preguntas para que las responda. Al final del capítulo hay un breve examen. Las preguntas del examen se basarán sólo en lo que usted leyó en el capítulo y las preguntas que contestó.

Al terminar cada grupo de preguntas, se le dará el número de la página donde usted puede revisar sus respuestas. Siempre revise sus respuestas antes de seguir leyendo.

Al final del libro hay un examen final. Antes de responder el examen final, vuelva a revisar los exámenes de capítulo. Cuando termine el examen final, puede devolverle el libro a la persona que se lo dio, o enviarlo a la dirección que se encuentra en la tapa posterior.

Que Dios le bendiga mientras estudia acerca de la vida de Jesucristo relatada en el evangelio de Juan y mientras aprende lo que él ha hecho por usted para que pueda vivir con él para siempre en el cielo.



Jesús asciende al cielo.



Capítulo Uno

¿Quién es el autor del evangelio de Juan?

El autor del evangelio de Juan fue un seguidor de Jesucristo escogido especialmente por él para ser uno de sus doce apóstoles. Él fue el único apóstol que murió naturalmente y que no fue matado por sus enemigos.

Juan vivió hasta la edad de 100 años. Él escribió cinco libros del Nuevo Testamento en la Biblia, de los cuales ahora vamos a estudiar uno de estos.

Al estudiar el evangelio de Juan, en este capítulo aprenderemos:

- quién es este Juan que escribió el evangelio, y
- por qué Juan escribió este evangelio

Mi nombre es Juan. Cuando yo era joven, fui llamado especialmente por Jesús para ser uno de sus apóstoles. Éramos doce los que fuimos llamados por Jesús para ser apóstoles. Tal vez usted pueda recordar los nombres de algunos de los otros hombres que fueron apóstoles, como Pedro.

Hay otro hombre, de nombre Juan el Bautista, que es conocido por aquellos que leen la Biblia. Yo no soy Juan el Bautista. Juan el Bautista fue el hombre que vino a preparar el camino para Jesús. Se habla de Juan el Bautista en el Antiguo Testamento. Fue él quien bautizó a Jesús y que llamó a la gente de su día al arrepentimiento. Pero yo no soy aquel llamado Juan el Bautista.

Lea ahora sobre Juan el Bautista en el evangelio de Juan capítulo uno versículos 19 hasta el 23. Juan el Bautista predicó al otro lado del río Jordán de la ciudad de Jerusalén (vea el mapa en la página 110). La gente vino a él para ser bautizada en el río. Entre aquellas personas que fueron a verle, estaban algunos de los líderes religiosos de los judíos quienes le hicieron algunas preguntas. Ellos querían saber si él era el Cristo. Pero Juan el Bautista les dijo que él no lo era. Entonces, ellos le preguntaron si era un profeta, pero él otra vez respondió que no. “¿Quién eres, pues?” ellos le preguntaron. Él respondió que era aquel que el Antiguo Testamento dijo que iba a preparar el camino para el Cristo.

Juan el Bautista iba señalar a Jesús como la persona que sería el Salvador de toda persona en el mundo. Él dijo que Jesús sería mucho más importante que Juan el Bautista.

1. Hubo _____ hombres que fueron llamados especialmente por Jesús para ser _____ .
2. El apóstol Juan no era aquel llamado _____ .
3. Juan el Bautista dijo que él no era el _____ .
4. Juan el Bautista señalaría a _____ como la persona que sería el _____ del mundo.

(Revise sus respuestas en la página 10.)

Yo no soy Juan el Bautista, sino “el discípulo a quien Jesús quería mucho”. Lea Juan capítulo 19 versículos 25 al 27. Cuando Jesús fue clavado a una cruz hubo muchos de sus amigos que estaban parados cerca de la cruz. Entre ellos estaba la madre de Jesús y yo, uno de los apóstoles de Jesús. La Biblia llama a este apóstol “el discípulo a quien Jesús quería mucho”. Jesús vio a su madre parada conmigo ante la cruz y me pidió que cuidara de ella.

Él dijo a su madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”. A mí, el discípulo a quien él quería mucho, le dijo: “Ahí tienes a tu madre”. Desde ese día yo cuidé de María, la madre de Jesús. Jesús se aseguró que alguien cuidara de su madre cuando él ya no estuviera con ella. Yo, Juan, fui el escogido para cuidar de ella.

5. La Biblia nombra al apóstol Juan, “ el discípulo a quien Jesús mucho”.
6. Juan fue el escogido para cuidar de .

(Revise sus respuestas en la página 10.)

Yo, Juan, soy el que escribió el evangelio de Juan. La palabra evangelio significa “buenas nuevas”. Mi evangelio habla sobre las buenas nuevas que Jesús es nuestro Salvador quien tomó nuestro lugar, llevando una vida perfecta y muriendo en la cruz como castigo por nuestros pecados. Después, Jesús resucitó de la muerte para mostrar que él tiene ese poder como el Hijo de Dios. Al leer este libro, usted aprenderá que esto es verdad.

Escribí más libros que se encuentran en el Nuevo Testamento. También escribí tres epístolas, es decir, cartas. Estas tres cartas fueron escritas para advertir a todos de falsos profetas y para animar a los creyentes a caminar en la luz de la Palabra de Dios.

Cuando yo era viejo y fui enviado a una isla llamada Patmos, ahí el Espíritu Santo me inspiró, es decir, me dio las palabras y pensamientos exactos que yo escribí en el último libro del Nuevo Testamento conocido como el libro de Apocalipsis. Apocalipsis es un libro de profecía que cuenta lo que pasará por toda la época del Nuevo Testamento. Nos recuerda que el diablo continuará tentándonos y tratando de destruir nuestra fe. Pero Jesús vencerá al diablo en nuestra vida y nos guiará a nuestro bello hogar celestial. Ahí, en la presencia de Dios, viviremos para siempre con Jesús junto con todos los creyentes en Jesús y sus santos ángeles.

Dios inspiró a los escritores de los libros de la Biblia, dándoles las palabras y pensamientos que ellos registraron para que usted leyera. Esto incluye mi evangelio, que yo quiero explicar a usted, al igual que mis tres cartas: 1 Juan, 2 Juan, y 3 Juan, así como el libro de Apocalipsis.

7. La palabra evangelio significa

8. El apóstol Juan escribió tres ,
es decir cartas.

9. El último libro del Nuevo Testamento es
conocido como el libro de .

10. Dios _____ a todos los autores de los libros de la Biblia, dándoles las _____ y pensamientos que ellos registraron para que usted lo leyera.

(Revise sus respuestas en la página 10.)

Ahora quiero contarles la razón por la que escribí este evangelio. Había otros tres evangelios que fueron escritos antes de que yo escribiera el mío. Entre los hombres que fueron seguidores de Jesús y escribieron los primeros tres evangelios se encuentran: Mateo, un cobrador de impuestos que creyó en Jesús; Marcos, quien escribió el segundo evangelio; y Lucas, un doctor que escribió el tercer evangelio. Mi evangelio añadió muchos eventos de la vida de Jesús que no están escritos en los otros tres evangelios. Además, yo incluyo muchas de las palabras que Jesús habló que los otros autores no incluyeron en sus evangelios. Más de la mitad de mi evangelio incluye palabras y acciones de Jesús durante sus últimos días sobre la tierra. Yo quiero que la gente que lea mi evangelio aprenda y crea que Jesús es el Hijo de Dios que fue enviado al mundo por Dios el Padre para ser nuestro Salvador. Los milagros de Jesús y sus acciones, tales como su resurrección de la muerte, prueba que él es el Hijo de Dios.

11. Había otros _____ evangelios escritos antes de que Juan escribiera su evangelio.

12. Los hombres que escribieron los otros tres evangelios en nuestra Biblia son _____, _____, y _____.
13. Juan quiso que la gente que leyera su evangelio aprendiera y _____ que Jesús es el Hijo de _____.
14. Los milagros y acciones de Jesús, tales como su _____ de la muerte, prueban que él es el _____.

(Revise sus respuestas en la página 10.)

REPASO DEL CAPÍTULO UNO

Juan fue llamado a ser un apóstol por Jesús cuando era joven. Él no es Juan el Bautista, quien es un hombre diferente que preparó a la gente para la venida de Jesús.

Cuando Jesús estaba muriendo sobre la cruz, Juan, el discípulo a quien Jesús quería mucho, le fue pedido por Jesús que cuidara de su madre, María.

Juan escribió el evangelio de Juan, tres epístolas, (es decir, cartas): 1 Juan, 2 Juan y 3 Juan, así como el libro de Apocalipsis. Estos libros se encuentran en el Nuevo Testamento de la Biblia. Toda palabra en la Biblia fue inspirada a los

autores por medio del Espíritu Santo que les dio las palabras exactas que ellos debían escribir.

Juan escribió sobre eventos en la vida de Jesús y palabras que Jesús dijo que no se encuentran en los otros tres evangelios. Juan escribió sobre los milagros de Jesús y otros eventos para que creamos que Jesús es el Hijo de Dios.

Respuestas a las preguntas del capítulo uno:

1. doce, apóstoles; 2. Juan el Bautista; 3. Cristo; 4. Jesús, Salvador; 5. quería; 6. María; 7. buenas nuevas;
8. epístolas; 9. Apocalipsis; 10. inspiró, palabras; 11. tres;
12. Mateo, Marcos, Lucas; 13. creyera, Dios;
14. resurrección, Hijo de Dios.

EXAMEN DEL CAPÍTULO UNO

1. Un apóstol es un hombre especialmente por Jesús.
2. Juan el Bautista preparó la venida de
3. Juan el Bautista a Jesús en el río Jordán.
4. Juan, quien escribió este evangelio, es el mismo hombre conocido como Juan el Bautista.
5. Juan, el autor del evangelio, fue el discípulo a quien Jesús mucho.
6. Jesús le pidió a Juan que cuidara de su madre llamada
7. Juan escribió epístolas, es decir, cartas encontradas en el Nuevo Testamento.
8. Juan también escribió el último libro encontrado en el Antiguo Testamento conocido como el libro de
9. Juan nos dice que Jesús es nuestro Salvador, quien tomó nuestro lugar, y nos salvó del pecado al llevar una vida y al morir en la por nuestros pecados.

10. Él _____ inspiró a
los autores de los libros de la Biblia, dándoles
las palabras exactas que ellos debían escribir.
11. Juan quiso que las personas que leyeran su
evangelio aprendieran y _____ que
Jesús es el _____ .

(Revise sus respuestas en la página 109.)



Capítulo Dos

¿Quién es Jesús?

Veamos en más detalle al evangelio que Juan escribió: Cuando Juan fue un discípulo de Jesús, él vivió y trabajó con él por tres años antes de que Jesús completara su obra de Salvación para todo el mundo. Durante aquellos tres años, Jesús realizó muchos milagros. También mientras enseñaba a sus discípulos, Jesús les contó muchas cosas sobre sí mismo para mostrar que él es el Hijo de Dios. En esta lección vamos a aprender

- lo que Jesús quiso decir cuando él dijo: “Yo soy”, y
- cómo él nos dice quién es él y lo que ha hecho por nosotros.

Hay muchas ocasiones en las que Jesús dijo: “Yo soy”. Él dijo: “Yo soy el pan que da vida” en Juan 6:35. En Juan 8:12, él nos dice: “Yo soy la luz del mundo”. Él también dijo: “Yo soy la vid, y ustedes son las ramas” en Juan 15:5. Hay muchas otras ocasiones cuando él usó las palabras “Yo soy”.

¿Qué quiso Jesús que nosotros aprendiéramos de las palabras: “Yo soy”? Estas palabras, Yo soy, son encontradas en el Antiguo Testamento cuando a Moisés le fue pedido por Dios que sacara a su pueblo Israel de la esclavitud en la tierra de Egipto. Dios se apareció a Moisés en una zarza ardiente (Lea éxodo 3:1–22). Se le dijo a Moisés que dijera a su pueblo que “Yo soy” lo había enviado. Las palabras “Yo soy” en el lenguaje hebreo, en el cual el Antiguo Testamento fue escrito, es la palabra Yahveh (Jehová). Cuando Jesús dice: “Yo soy”, nos está enseñando que él es el Dios verdadero enviado por Dios el Padre para ser el Salvador del mundo. En otras palabras, cuando Jesús dijo: “Yo soy el buen pastor” en Juan capítulo 10, nos está recordando que él es el Dios verdadero que nos guiará en nuestra vida y nos protegerá de todos los peligros como un pastor lo hace.

1. Jesús nos dice muchas cosas para mostrar que él es el _____ Dios.
2. Muchas veces Jesús dijo: “_____” para decirnos que él es el Hijo de Dios.
3. Las palabras “Yo soy” se refieren al relato de _____ cuando Dios se le apareció en una zarza ardiente.



Moisés ante la zarza ardiente.

4. Cuando Jesús dice: “Yo soy”, nos está enseñando que él es el

(Revise sus respuestas en la página 27.)

En muchas otras ocasiones cuando vivía en la tierra, Jesús se dio a conocer a nosotros por eventos que tomaron lugar durante su vida.

Jesús es la Palabra – Lea Juan 1:1-14.

Hay varias cosas importantes que Jesús nos dice sobre sí mismo en estas pocas palabras. El primer versículo del evangelio de Juan nos dice que Jesús existía en el principio del mundo. Además, él se llama a sí mismo la “Palabra”. Nos recuerda que él estuvo con Dios y, aun más importante, que él es Dios. Junto con Dios el Padre y Dios el Espíritu Santo, él creó el mundo en el cual vivimos. Esta Palabra (Jesús el Hijo de Dios) es la vida que nos da vida y que trae la luz de la salvación de las tinieblas del pecado y de la incredulidad. Muchas personas en este mundo no escuchan su mensaje de perdón. Sin embargo, Jesús nos dice que aquellos que creen en él y lo siguen llegan a ser hijos de Dios.

Finalmente, el último versículo de esta lectura nos dice: “la Palabra se hizo hombre”, es decir, que Jesús nació en este mundo en el pequeño pueblo de Belén. Además, él está lleno de gracia, es decir, el amor inmerecido de Dios, y verdad. En otras palabras, todo lo que él nos enseña es verdad.

Estas palabras llenan nuestros corazones de gozo para conocer más acerca de Jesús. Nosotros deberíamos agradecer y alabar a Dios por habernos dicho que Jesús, el verdadero Dios, creó nuestro mundo y que él nació en nuestro mundo para mostrarnos como nosotros somos salvados eternamente al creer en él. Nosotros no tenemos nada que ver en tal fe en Jesús, sino que es un regalo de Dios el Espíritu Santo en nuestros corazones. Por medio de la fe en Jesús, nuestros pecados son perdonados y él nos lleva al cielo. Dé gracias a Dios por lo que él ha hecho por usted.

5. Jesús, como la Palabra, está _____ Dios y es _____.
6. Jesús nos dice que aquellos que creen en él y lo siguen serán los _____ de Dios.
7. _____ no tenemos nada que ver con la fe, sino que es el regalo de Dios el _____.

(Revise sus respuestas en la página 27.)

Jesús es el Cordero de Dios – Lea Juan 1:29–34.

Después de que Jesús fue bautizado, Juan el Bautista vio a Jesús venir hacía él y dijo: “Miren, éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”. Si se acuerda, Juan el Bautista fue el hombre que preparó el camino para Jesús, al predicar y bautizar a la gente. Él también bautizó a Jesús. Ahora, él ve a Jesús y lo llama “el Cordero de Dios”.

Estas palabras nos recuerdan de un evento que pasó en la historia del pueblo de Israel. Moisés fue el hombre escogido por Dios para sacar a los hijos de Israel de la esclavitud en el país de Egipto. Sin embargo, el faraón de Egipto no quería dejarlos ir. Entonces Dios envió muchos eventos horribles, llamados “plagas”, para hacer que el faraón dejara en libertad a su pueblo. De esas plagas, la última fue la de enviar al ángel de la muerte a matar al hijo primogénito de cada familia (lea Éxodo 12:1-13). Dios salvó al pueblo de Israel al mandarles que mataran un cordero perfecto y embarraran la sangre del cordero sobre los dinteles de sus casas. Cuando el ángel de la muerte vio la sangre, pasó de largo esa casa y nadie murió. Este evento llegó a conocerse como la Pascua y fue celebrada cada año por los hijos de Israel.

Ahora Juan el Bautista llama a Jesús el “Cordero de Dios”. Lo que él quería decir fue que la sangre de Jesús nos salvaría a todos y no tendríamos que temer a la muerte al final de nuestra vida porque tendremos vida eterna en el cielo. Esto pasará porque la sangre de Jesús quita los pecados de toda la gente del mundo. Jesús quitó nuestros pecados con su sufrimiento y muerte, es decir, al derramar su sangre en la cruz.

Que Jesús es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, es el mensaje de cada predicador verdadero y maestro de la Palabra de Dios. Que Jesús es quien nos salva del pecado y del temor a la muerte y al infierno, es el mensaje



La sangre del cordero es embarrada sobre el dintel de las casas.

que da a cada creyente en Jesús vida y salvación eterna en el cielo. ¡Gracias a Dios!

8. La última plaga que Dios envió al pueblo de Egipto fue la de enviar al _____ a matar al primogénito de cada familia.
9. La sangre del cordero hizo que el ángel de la muerte _____ las casas del pueblo de Israel.
10. La sangre de Jesús derramada en la cruz quita el _____ de toda la gente del mundo.

(Revise sus respuestas en la página 27.)

Jesús es el Salvador del mundo – Lea Juan 3:16.

Unas de las palabras más hermosas y más conocidas de la Biblia se encuentran en Juan 3:16. Estas palabras fueron dichas por Jesús a un líder religioso de nombre Nicodemo. Jesús le habló del gran amor que Dios tiene por él y por todos. Le habló del amor de Dios el Padre, el amor de Jesús, el Hijo de Dios, y el amor de Dios el Espíritu Santo.

El amor inmerecido de Dios el Padre se encuentran en las palabras: “Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único”. Sin embargo, nuestro mundo sólo merece la ira de Dios. Cuando él creó el mundo, puso a nuestros primeros padres, Adán y Eva, quienes eran perfectos y sin pecado, en un mundo perfecto. Fue el diablo, en la

forma de una serpiente, que tentó a Adán y Eva a comer del fruto prohibido del árbol del conocimiento del bien y del mal. Ese proceder de Adán y Eva causó que todas las personas nacieran con pecado, debido al estado pecaminoso que heredamos de nuestros padres. Sin embargo, Dios nos amó y dio a Adán y Eva una promesa en Génesis 3:15. El que iba a aplastar el poder del diablo es Jesús, el único Hijo de Dios, es decir, que Dios el Padre nos dio a su Hijo. Nuestra salvación es un regalo de Dios por medio de Jesús. Nosotros no podemos salvarnos a nosotros mismos.

El amor inmerecido de Jesús, el Hijo de Dios, también se puede ver claramente. En amor, él dejó su bello hogar celestial para nacer en nuestro mundo lleno de pecado. Él era rico, pero por nuestro bienestar, él se hizo pobre. Él nació en un pobre establo y fue acostado sobre paja en un pesebre. Él llevó una vida perfecta por nosotros, ya que, como Hijo de Dios, él no tenía pecado. Él guardó la ley de Dios perfectamente, lo cual nosotros no podríamos hacer. Y después, él sufrió y murió en la cruz por nosotros, sufriendo el castigo que nosotros merecemos por nuestro pecado. Como resultado, la sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado (1 Juan 1:7). En Juan 15:13 y 14, Jesús dijo: "El amor más grande que uno puede tener es dar su vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos." Ese es el gran amor que Jesús tuvo por usted.

El amor inmerecido de Dios el Espíritu Santo se encuentra en las palabras: “Todo aquel que cree en él no muera, sino tenga vida eterna”. La verdad que nosotros somos salvos por la fe en Jesús es enseñada por toda la Biblia. Esta fe es un don de Dios. Dios el Espíritu Santo nos llama a la fe por medio de las buenas nuevas de Jesús, nuestro Salvador. El resultado es que por la fe nosotros creemos en Jesús, servimos a Dios y a nuestro prójimo al hacer la voluntad de Dios, y heredamos vida eterna. Nosotros somos salvos por la gracia, es decir, el amor inmerecido de Dios.

El apóstol Pablo escribe sobre esto en Efesios capítulo 2 versículos 8 y 9 cuando él dice: “Pues por la bondad [es decir, la gracia] de Dios han recibido ustedes la salvación por medio de la fe. No es esto algo que ustedes mismos hayan conseguido.”

Sí, Dios le ama y lo ha salvado debido a su amor inmerecido por usted. Dé gracias a Dios porque él le ha salvado.

11. Las más bellas y bien conocidas palabras de la Biblia son encontradas en _____ :
12. Nuestra salvación es un don de Dios por medio de la _____ .
13. Nosotros no podemos _____ a nosotros mismos.
14. Jesús llevó una vida _____ por nosotros porque él no tenía _____ .

15. La sangre de Jesucristo nos
de todo pecado.

16. La fe es un _____ de Dios.

(Revise sus respuestas en la página 27.)

Jesús es el camino, la verdad y la vida – Lea Juan
14:6.

JESÚS ES EL CAMINO

¿Le ha pasado alguna vez que yendo a la casa de un amigo tomó el camino equivocado? Lo mismo pasa a muchas personas que toman el camino equivocado para ir al cielo. Jesús nos dice que hay sólo una manera, un camino, para ir al cielo. Nos dice: “Solamente por mi se puede llegar al Padre”. Es sólo por medio de la fe en Jesús que nosotros somos salvos.

Algunas personas tratan de llegar al cielo por medio de otras maneras, pensando que son buenas personas y por lo tanto Dios los aceptará en el cielo. Otros dicen que Dios los aceptará por las buenas obras que ellos hacen. Algunos tratan de guardar los Diez Mandamientos, sólo para aprender de la Biblia que si nosotros obedecemos toda la ley, y sólo pecamos contra un solo mandamiento, somos culpables de todos ellos (Santiago 2:10). Aun otras personas adoran ídolos, es decir, dioses falsos que no son el verdadero Dios, pensando que ellos irán al cielo por adorarlos.

Pero el Dios verdadero dice que no. El único camino al cielo es por medio de la fe en Jesús.

JESUS ES LA VERDAD

¿Y qué es la verdad? Esa fue la pregunta que Poncio Pilato preguntó a Jesús en su juicio ante él (Juan 18:38). Dios enseña a nosotros la verdad acerca de Jesús en la Biblia. Él es el verdadero Dios, y como Dios él es justo y amoroso. La ley de Dios nos enseña acerca de la justicia de Dios. En Romanos capítulo 6:23, Dios nos dice por medio del apóstol Pablo que nosotros merecemos morir debido a nuestros pecados, pero el don (es decir, el regalo) de Dios es vida eterna por medio de Jesús. Jesús es un Dios justo al decirnos que debido a nuestros pecados nosotros merecemos morir eternamente. Sin embargo, Jesús también nos ama y nos da vida eterna. Él hizo esto cuando murió en nuestro lugar en la cruz y después resucitó de la muerte. Él nos ama y nos lleva a la fe para conocerle como nuestro único Salvador del pecado. Esa es la verdad sobre Jesús y lo que ha hecho y sigue haciendo por nosotros.

JESÚS ES LA VIDA

Jesús ha venido a nosotros por medio de la Biblia para darnos vida espiritual mientras vivimos en este mundo.

Él nos dice: “Pero yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10). Es Jesús quien nos da vida espiritual

cuando estamos muertos en pecado. Pero él también nos da vida eterna en el cielo. Cuando Lázaro, uno de los mejores amigos de Jesús murió, Jesús fue a visitar a sus hermanas, María y Marta. Al hablar con Marta Jesús habló otro de sus afirmaciones de “Yo soy” (Lea Juan 11:1- 44), diciendo: “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que todavía está vivo y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?” En esas palabras, Jesús está hablando de sí mismo. Él resucitó de la muerte, y nos da vida: no sólo vida física, sino también la vida espiritual mientras vivimos sobre la tierra y la vida eterna en el cielo. Jesús le dice a Marta que aunque ella muera, por medio de la fe en él, ella tiene vida eterna con él en el cielo. Pero Jesús no sólo está hablando con Marta, sino con cada uno de nosotros, cuando él pregunta: “¿Crees esto?” Como hijos creyentes de Dios nosotros debemos contestar: “Si, Señor, yo creo en ti y viviré contigo para siempre en el cielo”. Si, créalo, Jesús es el único camino al cielo. En la Biblia, él nos dice la verdad sobre nuestro pecado y sobre el camino al cielo. Además, él nos da vida: tanto vida espiritual ahora como vida eterna en el cielo después de la muerte.

17. Es sólo por medio de la _____ en Jesús que somos salvos.
18. La _____ en Jesús y lo que él ha hecho por nosotros es el _____ camino al cielo.

19. La _____ nos enseña la
sobre Jesús.
20. Jesús es el Dios verdadero y, como Dios, él es
_____ y _____.
21. Es Jesús quien nos da vida
cuando nosotros estamos muertos en pecado.
22. Jesús también nos da vida _____ en
el cielo.
- (Revise sus respuestas en la página 27.)

REPASO DEL CAPÍTULO DOS

Jesús usa muchas afirmaciones de “Yo soy” para decirnos quién es él. Las palabras “Yo soy” nos recuerdan de cuando Dios habló de una zarza ardiente con Moisés. Cuando la gente le preguntó a Moisés quién lo había enviado él debería contestar: “‘Yo soy’ me envió”. Las palabras “Yo soy” en el idioma hebreo significa “Jehová”, el amoroso Dios y Salvador. Por lo tanto, Jesús es ese verdadero y amoroso Dios y Salvador.

Jesús se describe a sí mismo en muchas maneras. Él es la Palabra que creó al mundo. Es el Cordero de Dios cuya sangre nos salva de la muerte eterna. Nos muestra el amor de Dios en las hermosas y bien conocidas palabras: “Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna”. Dios el Padre nos amó y envió a su Hijo para salvarnos. Jesús, como verdadero Dios y verdadero hombre, nos amó, llevando una

vida perfecta, sufriendo y muriendo en la cruz en nuestro lugar para salvarnos. Dios el Espíritu Santo nos ama y nos lleva a la fe en Jesús por medio de quien tenemos vida eterna.

En una de sus afirmaciones de “Yo soy”, Jesús nos recuerda que él es el único camino a la vida eterna en el cielo. No hay otro camino al cielo aunque muchas personas andan por el mal camino, tratando de salvarse a sí mismos. Jesús nos dice la verdad sobre sí mismo y sobre nosotros, al enseñarnos por medio de la ley que somos todos pecadores que merecemos morir eternamente y que sólo por la fe en él tenemos perdón de todos nuestros pecados y podemos vivir. Es Jesús quien nos da vida espiritual mientras nosotros vivimos en la tierra y vida eterna en el cielo donde nosotros viviremos por siempre con Dios.

Respuestas a las preguntas en el capítulo dos:

1. Hijo de; 2. “Yo soy”; 3. Moisés; 4. verdadero Dios;
5. con, Dios; 6. hijos; 7. Nosotros, Espíritu Santo; 8. ángel de la muerte; 9. pasara de largo; 10. pecado; 11. Juan 3:16; 12. fe; 13. salvar; 14. perfecta, pecado; 15. purifica;
16. regalo; 17. fe; 18. fe, único; 19. Biblia, verdad;
20. justo, amoroso; 21. espiritual; 22. eterna.

EXAMEN DEL CAPÍTULO DOS

1. Cuando Jesús dice: “Yo soy”, él nos está enseñando que él es el _____ .
2. Jesús nos dice que aquellos que creen en él y le siguen serán los _____ de Dios.
3. La sangre de Jesús derramada en la cruz quita los _____ de todas las personas del mundo.
4. Jesús llevó una vida _____ por nosotros porque él es verdadero Dios.
5. La fe es un _____ de Dios.
6. La fe en Jesús y lo que él ha hecho por nosotros es el _____ camino al cielo.
7. Es Jesús quien nos da vida cuando nosotros estamos muertos en pecado.
8. Jesús también nos da vida _____ en el cielo.

(Revise sus respuestas en la página 109.)



Capítulo tres

Jesús prueba que él es el Hijo de Dios mediante sus milagros

La Biblia nos dice que Jesús es el Dios verdadero. Juan 1:1 nos dice que Jesús, como la Palabra, estuvo con Dios el Padre en el momento de la creación del mundo. El primer versículo del evangelio de Juan también nos dice que él es Dios. Después, en el versículo 14, la Biblia nos dice que esta Palabra, Jesús, nació en este mundo.

Después de haber nacido en este mundo Jesús probó en muchas maneras que él es el Hijo de Dios mediante los milagros que él realizó.

- Él prueba que es Dios mediante sus milagros sobre la naturaleza.
- Él prueba que es Dios mediante sus milagros de sanación.

- Él prueba que es Dios mediante sus milagros sobre la muerte.

Este evangelio nos cuenta de muchos milagros que no están registrados en los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas.

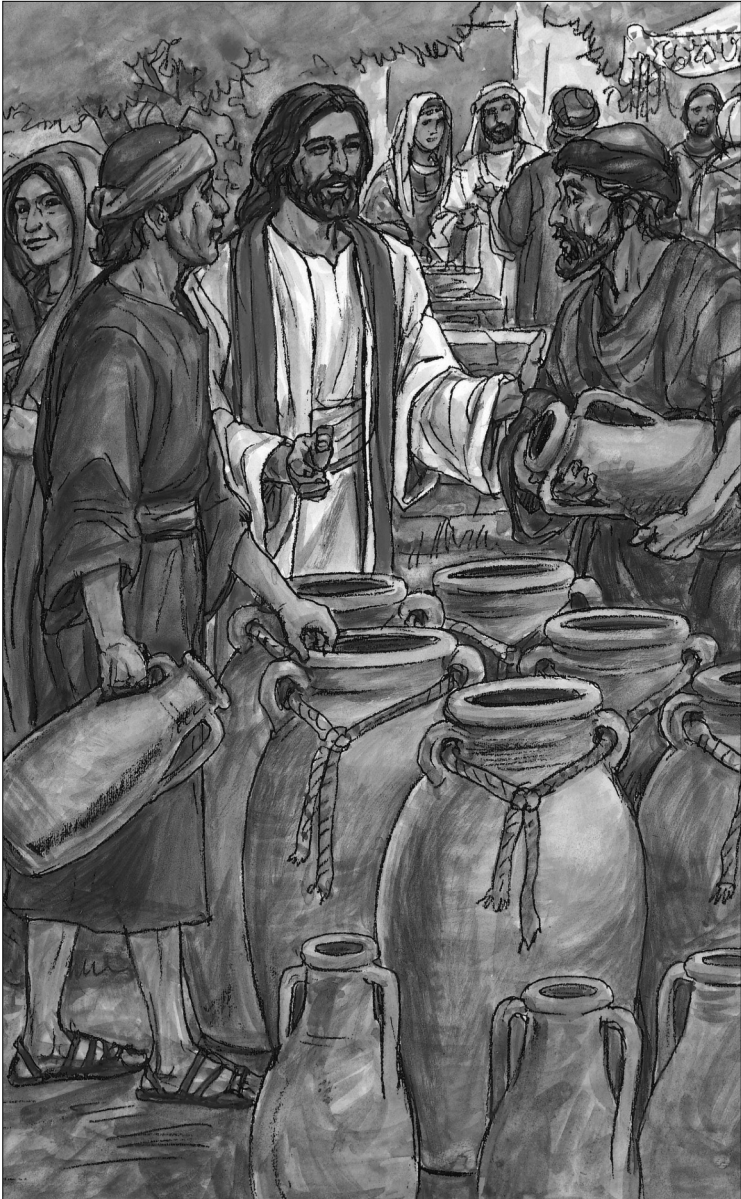
JESUS PRUEBA QUE ES DIOS MEDIANTE SUS MILAGROS SOBRE LA NATURALEZA.

Jesús cambia agua en vino - Lea Juan 2: 1–11.

Dios el Padre, Hijo y Espíritu Santo obraron en conjunto para crear el mundo en el cual vivimos. Todo en este mundo es un regalo de Dios para nosotros y es para ser usado para su gloria.

Un día María, la madre de Jesús, junto con Jesús y sus discípulos, fue invitada a asistir una boda en el pueblo de Caná que se encuentra en el área de Galilea. Las bodas de aquellos tiempos duraron varios días. En esta boda, se reportó que el vino que se usaba con la comida se había acabado. La madre de Jesús se le acercó para decirle que ya no había vino. Lo que Jesús hizo a continuación fue algo que ninguna persona ordinaria sería capaz de hacer: Él cambió el agua en vino.

Debido que en esos tiempos la gente usaba sandalias y que sus pies se ensuciaban por andar por caminos polvorientos era común que cerca a la puerta de cada casa hubiera grandes tinajas de



Las bodas de Caná.

agua para cuando la gente entrara a una casa un sirviente lavara sus pies. Jesús dijo a los sirvientes que llenaran esas tinajas hasta el tope con agua y las llevaran al hombre que estaba a cargo de la fiesta.

Los sirvientes hicieron como Jesús les había mandado. Pero cuando el encargado de la fiesta probó el agua, ya no era agua sino vino. Y no sólo vino, sino que vino de muy buena calidad. El hombre dijo a los sirvientes que normalmente el mejor vino se sirvió al principio de la boda y el vino más corriente al final. Pero ellos habían guardado el mejor hasta ese momento.

Este fue el primer milagro que Jesús realizó durante su ministerio. Un milagro es algo que sólo Dios puede hacer. Jesús había proveído mucho vino y de muy buena calidad. Se nos dice que, por este milagro, él “mostró su gloria”, es decir, que Jesús, el todopoderoso Hijo de Dios, mostró a los invitados de la boda de Caná quien es él mediante su poder sobre la naturaleza. Jesús también nos muestra ahora que él es todopoderoso al proveernos lo que necesitamos para el cuerpo y la vida.

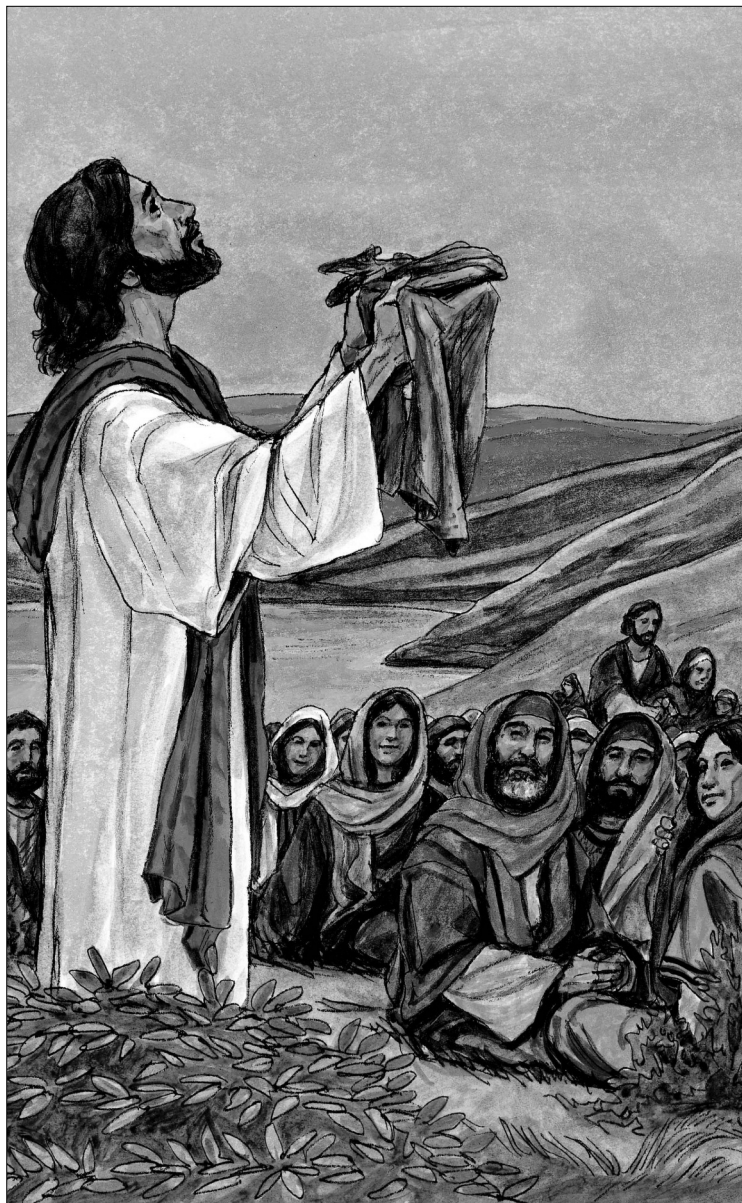
Por causa de este milagro, los discípulos creyeron en él. Cuando nosotros aprendemos de milagros como éste, también ponemos nuestra fe en Jesús quien nos puede ayudar en toda necesidad.

1. Todo en este mundo es un _____ para nosotros de Dios para ser usado para su _____.
 2. Jesús y sus discípulos fueron invitados a una _____ en la aldea de _____ en Galilea.
 3. La madre de Jesús le reportó que no hubo más _____.
 4. Cuando el encargado de la fiesta probó el agua ya no fue más _____ sino _____.
 5. Este fue el _____ milagro hecho por Jesús.
 6. Jesús, el _____ Hijo de Dios, demostró su poder sobre la naturaleza.
- (Revise sus respuestas en la página 53.)

Jesús alimenta a más de 5.000 personas - Lea Juan 6:1-15.

¿Nunca ha tenido hambre usted? La mayoría de nosotros ha tenido hambre en algún momento de nuestra vida. Esto ocurrió a más de 5.000 personas a la vez cuando se encontraban a una gran distancia de su aldea donde podían encontrar comida.

Jesús y los discípulos quisieron estar a solas por un momento para descansar. Pero una gran multitud de gente los siguió porque ellos vieron a Jesús realizar muchos milagros de sanación. Ellos se reunieron alrededor de Jesús. Entonces llegó la



Jesús da gracias en la alimentación de los 5.000.

hora de comer. Pero, ¿de dónde conseguirían la comida?

Jesús quiso probar a sus discípulos para ver si ellos creían que él era el todopoderoso Hijo de Dios. Puede ser que Jesús estaba esperando que los discípulos le dijeran: “Tú eres el todopoderoso Hijo de Dios; tú puedes proveer comida para toda esa gente”. Pero un discípulo llamado Felipe dijo que tomaría ocho meses de sueldo para comprar suficiente pan para tal cantidad de gente. Otro discípulo, Andrés, dijo que un niño tenía cinco panes y dos pequeños pescados. Pero Andrés dijo: “¿Qué es esto para tanta gente?” Tan poca comida sólo sería suficiente para alimentar a un par de personas. Los discípulos fallaron la prueba de Jesús. No dijeron que Jesús, por el poder que tiene como el Hijo de Dios, podía proveer la comida para toda esa gente.

Entonces Jesús mandó que hicieran sentar a la gente. Y, después de dar gracias a Dios por el pan y pescado del niño, él hizo que los discípulos repartieran la comida a toda la gente. Hubo suficiente alimento para más de 5.000 personas. Cuando ellos terminaron de comer, los discípulos reunieron doce canastas llenas de la comida que había sobrado. Jesús había realizado otro gran milagro.

Sin embargo, la gente ese día no aprendió la lección de que Jesús es el Hijo de Dios. Al

contrario, ellos querían hacerle un rey aquí en la tierra. Ellos pensaron que Jesús los podría alimentar, pero no aprendieron que Jesús por medio de este milagro les estaba mostrando que él es el todopoderoso Hijo de Dios.

¿Por qué cree usted en Jesús? ¿Cree usted en él porque le ha ayudado o puede ayudarle en sus necesidades físicas? Necesitamos ver a Jesús por quien él es. Aunque él es el Hijo de Dios que puede ayudarnos en nuestras necesidades físicas, más importante aún es que él puede ayudarnos en nuestras necesidades espirituales. Como Hijo de Dios, Jesús nos provee el camino de salvación para que, como creyentes en Jesús, tengamos vida espiritual ahora y vida eterna en el cielo. Por lo tanto, así como Jesús oró y agradeció a Dios por la comida que él estaba proveyendo a la gente, que nosotros también alabemos y agradezcamos a Dios por enviar a Jesús para ser nuestro Salvador.

7. Jesús quiso _____ a sus discípulos para ver si ellos creían que él es el todopoderoso _____.
8. Felipe dijo que tomaría _____ meses de sueldo para comprar suficiente pan.
9. Andrés dijo que un niño tenía cinco _____ y dos pequeños _____.
10. Los discípulos _____ la prueba de Jesús.
11. Más de _____ comieron ese día.

12. Cuando ellos habían terminado de comer, canastas llenas de comida fueron reunidas.
13. Jesús es el Hijo de Dios y puede ayudarnos en nuestras necesidades . Pero aun más importante, él puede ayudarnos en nuestras necesidades .
14. Como creyentes en Jesús, nosotros tenemos vida ahora y vida en el cielo.

(Revise sus respuestas en la página 53).

Jesús camina sobre el agua – Lea Juan 6:16–21.

Fuertes tormentas de viento, lluvia, relámpagos y truenos pueden llenarnos de miedo. ¿A quién acudiremos por ayuda? Jesús nos da la respuesta.

Era casi de noche y Jesús y los discípulos quisieron regresar a su casa en el pueblo de Capernaum al norte de la orilla del mar de Galilea (vea el mapa en la página 110). Los discípulos se subieron a la barca para cruzar el mar mientras ellos pensaron que Jesús iba a caminar a casa.

No obstante, cuando oscureció, un fuerte viento causó que se levantara una tormenta cuando los discípulos estaban en medio del lago. De repente ellos vieron a Jesús caminar sobre el agua y se llenaron de miedo. Jesús les habló y dijo: “¡Soy yo, no tengan miedo!” Él se subió en la barca e inmediatamente llegaron a la orilla del lago.

¿Ve usted el poder del Hijo de Dios en este milagro? Él pudo caminar sobre agua. Nosotros no podemos hacer eso. De repente ellos estaban en la orilla sin tener que mover más la barca. Pero lo más importante son las palabras de Jesús cuando los discípulos estuvieron llenos de miedo y él dijo: “¡Soy yo, no tengan miedo!”

Jesús nos da esta promesa también. Hay momentos en nuestra vida cuando estamos llenos de miedo. Puede ser una tormenta de viento y lluvia. Puede ser la muerte de un ser querido. Pueden ser los cultivos pobres en nuestros campos. En tales momentos, necesitamos recordar las palabras de Jesús: “¡Soy yo, no tengan miedo!” Nosotros sabemos que Jesús es el todopoderoso Hijo de Dios. Él puede ayudarnos. En otra ocasión, Jesús dijo: “Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20). Cuando los problemas vienen a nuestra vida, debemos acudir a Jesús en oración pidiendo su ayuda.

Por medio de esos milagros de Jesús: el cambiar el agua en vino, la alimentación de más de 5.000 personas y el de caminar sobre el agua, hemos aprendido que él es el todopoderoso Hijo de Dios quien puede ayudarnos en cada necesidad de nuestra vida. Por medio de la fe en él, nosotros estamos protegidos de todo peligro. Alabado sea Dios por enviar a su Hijo para ser nuestra ayuda y nuestro Salvador.

15. Los discípulos se subieron a una para cruzar el mar de Galilea.
16. Ellos vieron a Jesús sobre el agua y se llenaron de .
17. Jesús les habló y les dijo:
“ ”.
18. Nosotros sabemos que Jesús es el todopoderoso .
19. Cuando los problemas llegan a nuestra vida, nosotros debemos acudir a y orar por su .
- (Revise sus respuestas en la página 53).

JESUS PRUEBA QUE ÉL ES DIOS MEDIANTE SUS MILAGROS DE SANACION

La sanación del hijo del oficial real – Lea Juan 4:43-54.

Usted ha aprendido sobre algunos de los milagros que Jesús realizó mostrando su poder sobre la fuerza de la naturaleza. Por medio de estos milagros Jesús le muestra que él es el Hijo de Dios.

Pero hay muchos otros milagros que Jesús realizó. Vamos a aprender sobre algunos otros milagros que mostraron su poder sobre diferentes tipos de enfermedades.

Uno de esos milagros es la sanación del hijo de un oficial del rey. El gobierno romano reinó sobre el

país de Palestina donde Jesús vivió. El gobierno romano permitió que reyes judíos gobernaran en Palestina. Pudo ser que el oficial real en la historia de este milagro de Jesús fue de la corte del rey Herodes.

Este oficial real sabía que Jesús estaba visitando el pueblo de Caná donde Jesús había realizado su primer milagro. Caná estaba cerca de la ciudad de Capernaum donde este oficial vivió. Él viajó para ver a Jesús y le rogó que “fuera a su casa y sanara a su hijo”. El hombre debió haber visto o escuchado de los muchos milagros poderosos de Jesús. Jesús dijo: “Ustedes no creen, si no ven señales y milagros”. Jesús estaba hablando a toda la gente que le estaba escuchando. El oficial suplicó a Jesús nuevamente diciendo: “Señor, ven pronto, antes que mi hijo se muera” (Juan 4:49). Pero Jesús no fue a Capernaum. Él le dijo al hombre que fuera a casa porque su hijo había sido sanado.

El oficial creyó en Jesús y regresó a casa. En casa, él se enteró que su hijo había sido sanado en el mismo momento que él había hablado con Jesús.

Como resultado, este hombre, toda su familia y todos sus sirvientes creyeron en Jesús.

¿Ve usted el gran poder de Jesús? Él no necesitó estar con el hijo del hombre ni tuvo que tocarlo.

Jesús estaba a una larga distancia, pero usó su palabra todopoderosa para sanar al hijo del oficial. Jesús tiene poder para sanar enfermedades y mostrar que él es el Hijo de Dios.

20. El oficial real viajó para ver a Jesús y le rogó que fuera a su casa y _____ a su hijo.

21. Jesús tiene _____ para sanar enfermedades y mostrar que él es el _____.

(Revise sus respuestas en las página 53.)

Jesús sanó al hombre parálítico en el estanque de Betzata - Lea Juan 5:1-8.

Jesús entonces regresó a la ciudad de Jerusalén. En esa ciudad, había una puerta de entrada por la cual los pastores introducían a las ovejas a la ciudad. Cerca de esa puerta había un estanque de agua conocido como Betzata. La palabra Betzata significa casa de misericordia. Es ahí donde Jesús una vez más mostró su misericordia al sanar a un hombre, mostrando que él, Jesús, es el todopoderoso Hijo de Dios.

Muchas personas que necesitaban ser sanadas se reunieron bajo los pórticos alrededor del estanque. Ellos esperaron por el momento en el cual pudieran meterse a las aguas sanadoras del estanque. Había un hombre que por treinta y ocho años no podía caminar. Él esperaba que alguien le ayudara a meterse al agua. Jesús le preguntó: “¿Quieres recobrar la salud?” El hombre le

contestó: “Cada vez que quiero meterme, otro lo hace primero”. Jesús le ordenó al hombre: “Levántate, recoge tu camilla y anda” (Juan 5:8). Inmediatamente el hombre se levanto y pudo caminar. La todopoderosa palabra de Jesús hizo que el hombre estuviera bien después de no poder caminar por 38 años.

Es Jesús quien puede sanar todas nuestras enfermedades. Usted puede orar al todopoderoso Hijo de Dios y pedirle ayuda cuando está enfermo. No obstante, él no siempre usa milagros para ayudarnos, sino que, hoy en día, él nos sana por medio de medicinas y la ayuda de doctores y otras personas. Sin embargo, en todas nuestras enfermedades podemos acudir a Jesús en oración, y con fe pedirle que nos ayude en cada momento de necesidad.

22. Había un hombre que por treinta y ocho años no pudo

23. Jesús le dijo al hombre: “Levántate, recoge tu camilla y

24. La palabra de Jesús sanó al hombre.

(Revise sus respuestas en la página 53.)

Jesús sana al hombre nacido ciego – Lea Juan 9:1-12.

El momento exacto en que este milagro pasó no lo sabemos, pero sí sabemos que Jesús estaba aún

cerca de la ciudad de Jerusalén cuando los discípulos vieron a un hombre que estuvo ciego desde el día en que nació. Ellos preguntaron: “¿Por qué nació ciego este hombre? ¿Por el pecado de sus padres o por su propio pecado?” (Juan 9:2). Jesús le contestó que este hombre nació ciego para que el poder de Jesús como el hijo de Dios pudiera ser visto en la vida de él.

En ocasiones, Jesús sanó a personas estando él a una larga distancia como vimos con el hijo del oficial del rey. En otras ocasiones, Jesús habló sus palabras sanadoras a la persona a su lado como en el caso del hombre en el estanque de Betzata. Pero en esta ocasión, Jesús tomó lodo que él hizo y lo puso sobre los ojos del hombre, diciéndole que fuera a lavarse al estanque que se encontraba cerca. El hombre hizo lo que Jesús le dijo, lavando sus ojos, y así recobró la vista después de haber estado ciego por tanto años. No sabemos por qué Jesús usó lodo.

Pero sabemos que fue Jesús quien sanó al hombre de su ceguera.

Los vecinos y otras personas que sabían de la ceguera del hombre no creían que éste era el mismo hombre que por toda su vida no pudo ver. Pero el hombre que fue sanado hizo saber a todos que fue Jesús quien le sanó.

Una vez más Jesús muestra al mundo que él es el

todopoderoso Hijo de Dios. Aunque hoy en día no vemos a Jesús cara a cara, nosotros, como aquellas personas que sanó de sus enfermedades, creemos que Jesús es el Hijo de Dios cuando aprendemos de sus muchos milagros de sanación.

25. Jesús contestó que este hombre estaba ciego para que el _____ de Jesús como el _____ pudiera ser evidente en la vida del hombre.

26. El hombre que fue sanado hizo saber que fue quien lo sanó.

(Revise sus respuestas en la página 53).

JESUS MUESTRA QUE ÉL ES DIOS MEDIANTE SU PODER SOBRE LA MUERTE

Jesús realizó muchos milagros durante su vida sobre la tierra. El propósito de esos milagros fue el de mostrar a la gente de su día y a nosotros que él es el todopoderoso Hijo de Dios. Jesús realizó muchos milagros sobre el poder de la naturaleza y de la enfermedad. Ahora usted aprenderá que Jesús también tiene poder sobre la muerte.

Jesús resucita a Lázaro después de que estuvo en la tumba por cuatro días – Lea Juan 11:1-44.

Pasa muchas veces en nuestra vida que nuestros queridos amigos y familiares se enferman y mueren. Nuestros ojos se llenan de lágrimas y nuestros corazones, de pesar. Esto es lo que pasó

en la vida de algunos de los amigos queridos de Jesús. Estos amigos vivían en el pueblo de Betania, cerca de la ciudad de Jerusalén. Jesús se quedaba a menudo con ellos cuando él viajó a la ciudad de Jerusalén. Los nombres de esos amigos eran María, Marta y su hermano Lázaro.

Un día las hermanas mandaron decir a Jesús: “Tu amigo está enfermo”. Pero Jesús, al saber esto, no fue de inmediato al pueblo de Betania, dándoles la siguiente explicación a sus discípulos: “Ha de servir para mostrar la gloria de Dios, y también la gloria del Hijo de Dios”. Mediante lo que pasará más adelante, Jesús mostró una vez más que él es el Hijo de Dios y que tienen poder aun sobre la muerte. Jesús esperó dos días más antes de ir a ver a María y Marta. Los discípulos advirtieron a Jesús que en esa región muchos de sus enemigos querían matarle a lo cual Jesús les recordó que él es “la luz que hay en el mundo” y que mostraría a todos que él es quien nos guiará en nuestra vida.

27. El hombre que estaba enfermo se llamaba

(Revise sus respuestas en la página 53.)

Entonces Jesús le dijo a sus discípulos: “Nuestro amigo Lázaro se ha dormido”. Después nos enteramos que Lázaro realmente estaba muerto. Sin embargo, estas palabras nos recuerdan que la muerte para un creyente no es el fin de la vida, sino más bien es como estar dormidos ya que nuestras almas están vivas. En el día final,

nuestros cuerpos se levantarán de la muerte y en cuerpo y alma viviremos para siempre con Dios en el cielo. Sin embargo, los discípulos no entendieron las palabras de Jesús. Ellos pensaron que un buen dormir ayudaría a sanar el cuerpo enfermo de Lázaro. Entonces Jesús les dijo claramente que Lázaro había muerto. Cuando Jesús llegó a la casa de María y Marta, él se enteró que Lázaro había estado en su tumba por cuatro días. Entonces Marta dijo que si Jesús hubiera llegado antes Lázaro no hubiera muerto. Jesús le contestó: “Tu hermano volverá a vivir”, con lo cual Marta estuvo de acuerdo y dijo que sí volvería a vivir en el día último. En el último día, los cuerpos de todas las personas que han muerto en el mundo por toda la historia de la humanidad se levantarán de la muerte y serán reunidas con sus almas. Dios nos juzgará y aquellos que creen en Jesús irán, cuerpo y alma, al gozo del cielo. Pero aquellos que no creen en Jesús irán al infierno para vivir por siempre en el fuego eterno.

28. Jesús dijo a sus discípulos que Lázaro había

(Revise sus respuestas en la página 53.)

Jesús entonces habla otro de sus bien conocidos pasajes de “Yo soy”, cuando él dice: “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que todavía está vivo y cree en mí, no morirá jamás.” Estudiaremos esas palabras en la próxima parte de esta sección.



Jesús y Marta en la tumba de Lázaro.

María, junto con muchos amigos, fue para encontrarse con Jesús. Todos ellos estaban llorando y Jesús les preguntó dónde estaba enterrado Lázaro. Cuando llegaron a la tumba, Jesús también lloró; pues estaba lleno de amor y misericordia por María, Marta y sus amigos. Jesús pidió que la piedra que cubría la entrada a la tumba fuera quitada, pero Marta le dijo que Lázaro llevaba cuatro días de estar muerto a lo cual Jesús contestó: “¿No te dije que, si crees, verás la gloria de Dios?”

Después de que la piedra de la tumba fue quitada Jesús oró a su Padre en el cielo agradeciéndole por escuchar su oración. Entonces, con fuerte voz, Jesús dijo: “¡Lázaro, sal de ahí!” Y Lázaro se levantó y salió de la tumba.

29. Marta dijo que Lázaro había estado muerto por días.

(Revise sus respuestas en la página 53.)

Jesús había mostrado su poder sobre la muerte aún antes de esto. Él resucitó a la hija de Jairo cuando ella estuvo muerta por sólo unos pocos minutos (Marcos 5:21-24 y 35-43). También resucitó al hijo de la viuda del pueblo de Naín cuando él estuvo muerto por unas horas (Lucas 7:11-17). Ahora, Jesús mostró su poder sobre la muerte después de que Lázaro estuvo muerto por cuatro días. Sin embargo, hay un milagro aun mayor que nos muestra que Jesús es el Hijo de

Dios: cuando él se resucitó a sí mismo de la muerte después de estar en la tumba por tres días.

Jesús se resucitó a sí mismo de la muerte – Lea Juan 11:25,26.

Estudiaremos en más detalle sobre la muerte y resurrección de Jesús en el próximo capítulo de este libro. No obstante, aquí estudiaremos en más detalle las bellas palabras de Jesús a Marta las cuales señalan a él como el Hijo de Dios. Jesús dijo a Marta: “Yo soy la resurrección y la vida. El que creen mí, aunque muera, vivirá; y todo el que todavía está vivo y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?”

Jesús habla esas palabras de sí mismo: “Yo soy la resurrección, y la vida”. La muerte es tan poderosa que nadie puede escapar de ella al final de la vida sobre la tierra. No importa si uno es rico o pobre, viejo o joven, cuando llega el momento que Dios escogió para que nuestra vida sobre la tierra termine, la muerte viene a nosotros. La Biblia nos dice: “Mi vida está en tus manos” (Salmo 31:15).

La muerte es el resultado del pecado de Adán y Eva en el huerto del Edén. Dios les dijo que si ellos comían del árbol del conocimiento del bien y del mal, ciertamente morirían (Génesis 2:17). Ellos comieron de ese árbol y desde ese entonces la muerte, que trae pena y soledad, ha sido parte de nosotros.

Sin embargo, Jesús es más poderoso que la muerte. Aunque murió en la cruz el viernes santo y fue sepultado en una tumba, él triunfantemente resucitó de la muerte en la mañana del domingo de la Pascua, mostrando su gran poder como el Hijo de Dios. La Biblia nos dice que Jesús murió por nuestros pecados, y que resucitó de la muerte para que nuestros pecados fueran perdonados (Romanos 4:25).

Jesús también habla de aquellos que han muerto cuando él dice: “Y todo el que todavía esta vivo y cree en mí, no morirá jamás”. ¿No morirá jamás? Lázaro murió, Jesús murió, nuestros amigos y familiares mueren y algún día nosotros moriremos también. Por supuesto nuestro cuerpo muere, pero nuestra alma sigue con vida. Dios nos dio un alma que ningún animal en el mundo tiene. Además, él redimió nuestras almas por medio de la sangre de Jesucristo cuando él murió en la cruz. Cuando nosotros muramos, nuestro cuerpo será puesto en la tierra, pero nuestra alma irá al cielo donde vivirá hasta que sea reunida con el cuerpo en el día final. Entonces nosotros, en cuerpo y alma, viviremos con Dios para siempre. Nunca moriremos. Dios da este regalo de vida eterna a todos los que creen. La Biblia nos dice que somos salvos por el amor de Dios por medio de la fe y no por obras (Efesios 2:8,9).

Ahora Jesús le está hablando a usted cuando él pregunta: “¿Crees esto?” ¿Cree usted que es un

pecador? ¿Cree que es salvo por Jesús? ¿Cree que es salvo por la fe? Es bueno si usted contesta como Marta lo hizo: “Sí, Señor, yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios”.

30. ¿Qué palabras usó Jesús al hablar a Marta sobre sí mismo?

31. La muerte es poderosa, pero es más poderoso que la muerte.

32. Nuestro cuerpo muere, pero nuestra vive para siempre.

33. ¿Qué pregunta nos hace Jesús?

¿

?

(Revise sus respuestas en la página 53.)

REPASO DEL CAPÍTULO TRES

En su evangelio, Juan quiere enseñarnos que Jesús es el todopoderoso Hijo de Dios quien tiene el poder, como Dios, para salvarnos de nuestros pecados. Jesús mostró su poder en muchas maneras.

Primero aprendemos que Jesús tiene poder sobre la naturaleza. Él realizó muchos milagros para mostrarnos su poder. El primer milagro que Jesús realizó fue el de cambiar el agua en vino. Él hizo esto en la boda que tuvo lugar en el pueblo de Caná. No sólo proveyó el vino necesario para la fiesta, sino que proveyó mucho vino de muy buena

calidad. Otro milagro fue el de proveer comida para más de 5.000 hombres, mujeres y niños que habían acudido a Jesús para que les enseñara. Jesús quiso probar a sus discípulos para ver si ellos sabían que él tenía el poder para alimentar a toda esa gente con sólo cinco panes y dos pescados pequeños. Jesús agradeció a Dios el Padre y proveyó suficiente comida de manera que toda la gente tuviera suficiente para comer. Después reunieron doce canastas llenas de comida sobrante, mostrando cómo Jesús proveyó una abundante cantidad de comida. Finalmente, nosotros aprendemos cómo Jesús superó aun el poder de la gravedad, al caminar sobre el agua y no hundirse en las aguas del mar de Galilea. Jesús es todopoderoso.

Después, aprendimos que Jesús tiene poder sobre la enfermedad. Durante su ministerio, él sanó a muchas personas que no podían ver, oír ni caminar. Cuando Jesús sanó al hijo del oficial del rey, él no fue a la casa del hombre, sino que lo sano estando a una larga distancia. Cuando el hombre regresó a su casa, se enteró que fue a la misma hora que Jesús le había dicho que su hijo estaba sano que empezó a sentirse mejor. Después, aprendimos cómo sanó Jesús a un hombre que no había podido caminar por 38 años. Jesús le dijo: “Levántate, recoge tu camilla y anda”. Y el hombre pudo caminar. También aprendimos cómo Jesús sanó a un hombre que había nacido ciego. Jesús puso lodo en sus ojos y le dijo que fuera a lavarse. Cuando él lavó sus

ojos, pudo ver. Todos esos y otros milagros de Jesús, muestran su poder como el Hijo de Dios sobre la enfermedad.

Finalmente, aprendimos que Jesús tiene poder sobre la muerte. Había pesar en las vidas de los amigos de Jesús María y Marta. Su hermano Lázaro se enfermó y murió. Pero Jesús no respondió a su petición de ir y ayudar a Lázaro hasta después de que él había estado en la tumba por cuatro días. Jesús mostró su misericordia y poder al llamar a Lázaro que saliera de su tumba. Jesús lo había resucitado de la muerte. Pero su mayor milagro fue cuando Jesús resucitó a sí mismo de la muerte después de que había estado en su tumba por tres días. La resurrección de

Jesús nos recuerda sus palabras a Marta: “Yo soy la resurrección y la vida”.

Nosotros creemos que Jesús es el Hijo de Dios quien, por su poder, nos ayuda en nuestra vida también.

Respuestas a las preguntas del capítulo tres:

1. regalo, gloria;
2. boda, Caná;
3. vino;
4. agua, vino;
5. primer;
6. todopoderoso;
7. probar, Hijo de Dios;
8. ocho;
9. panes, pescados;
10. fallaron;
11. 5.000;
12. doce;
13. físicas, espirituales;
14. espiritual, eterna;
15. barca;
16. caminar, miedo;
17. Soy yo. No tengan miedo;
18. Hijo de Dios;
19. Jesús, ayuda;
20. sanara;
21. poder, Hijo de Dios;
22. caminar;
23. anda;
24. todopoderosa;
25. poder, Hijo de Dios;
26. Jesús;
27. Lázaro;
28. muerto;
29. cuatro;
30. Yo soy la resurrección y la vida;
31. Jesús;
32. alma;
33. ¿Crees esto?

EXAMEN DEL CAPÍTULO TRES

1. El cambio de agua en vino fue el milagro que Jesús realizó.
2. Después de que los 5.000 hombres, mujeres y niños habían comido, quedaron canastas llenas de comida que sobró.
3. Jesús es el Hijo de Dios y puede cuando necesitamos ayuda.
4. Cuando los discípulos vieron a Jesús sobre el agua, ellos se llenaron de
5. Cuando los problemas llegan a nuestra vida, debemos acudir a _____ y orar pidiendo su _____.
6. El oficial del rey viajó para ver a Jesús y le suplicó que fuera a su casa y _____ a su hijo.
7. Jesús tiene el _____ para sanar enfermedades porque él es el _____ de _____.
8. La palabra _____ de Jesús sanó al hombre que no podía caminar.
9. El hombre que nació ciego sabía que _____ lo había sanado.
10. El hombre que estuvo enfermo, pero murió y estuvo en la tumba por cuatro días, se llamaba _____.
11. Jesús dijo a Marta: "Yo soy la _____ y la _____."

(Revise sus respuestas en la página 109.)



Capítulo cuatro

Jesús prepara a sus discípulos para su sufrimiento

El tiempo que Jesús iba a vivir sobre la tierra ya llegaba a su fin. Pronto, como él mismo dijo, tendría que sufrir y morir por los pecados de todos. Pero Jesús quiso preparar a sus discípulos para el momento cuando esto pasara. Por lo tanto, vamos a aprender:

- cómo Jesús preparó a sus discípulos, y
- cómo Jesús sufrió antes de morir.

Jesús nos ha preparado un lugar en el cielo – Lea Juan 14:1-6.

Hay momentos en que nos preocupamos por lo que está pasando en nuestra vida. Tal vez

estamos enfermos y no sabemos si viviremos o moriremos. Tal vez un familiar querido murió y no sabemos que pasará a nuestra familia. Esto pasó en la vida de los discípulos. Después de que Jesús dijo a ellos que él sufriría y moriría, los discípulos estaban preocupados por lo que él les dijo. Jesús quiso calmar sus temores y habló palabras confortantes.

Jesús dio a los discípulos y a nosotros una imagen de una casa muy grande. Esta casa es el cielo y tiene muchas habitaciones. Jesús iba de regreso al cielo para preparar un lugar en la casa de su Padre para cada creyente. Entonces después, cuando nosotros muramos, él vendrá por nosotros y nos llevará al hermoso hogar que él ha preparado para nosotros en el cielo.

Jesús dijo a los discípulos que ellos sabían el camino al cielo. Pero el discípulo Tomás preguntó: “Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo vamos a saber el camino?” Tomás no entendió el significado espiritual de las palabras de Jesús. Jesús también nos pregunta: “¿Saben el camino?” Y nos da la respuesta al decirnos: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se puede llegar al Padre.”

Jesús nos recuerda que él es el único camino al cielo. Y nosotros conocemos ese camino ya que se encuentra en la Biblia. En la Biblia aprendemos del plan de Dios para nuestra salvación. Nosotros

aprendemos como Dios en su amor envió a su único Hijo, Jesús, para llevar una vida perfecta y morir en la cruz para salvar a todos nosotros de nuestros pecados, de la muerte y del poder del diablo. En amor, Dios nos envió su Espíritu Santo quien nos da la fe en Jesús. Nosotros somos salvos por la fe en Jesús como nuestro Salvador. Ese es el único camino al cielo.

Y esa es la verdad. Jesús es la verdad que nos dice cómo somos salvos. Al principio de nuestro estudio aprendimos que Jesús es la Palabra. Esa Palabra nos dice que somos pecadores. Esa es la verdad. Jesús nos dice que él vino para salvarnos de nuestros pecados para que podamos venir ante Dios en el cielo. Esa es la verdad. Sólo en la Biblia aprenderemos sobre la verdad.

Jesús dice también que él es la vida. Él nos da vida física cuando nacemos en este mundo en el cual vivimos. Pero también nos da vida espiritual cuando él nos lleva a creer en él. La vida espiritual nos lleva a la vida eterna en el cielo cuando morimos aquí en la tierra.

Por lo tanto, Jesús puede decir que él es el camino, la verdad y la vida. Pero también es importante su declaración: “Solamente por mí se puede llegar al Padre”. Muchas personas tratan de decirnos que Dios nos dejará entrar al cielo si nos portamos bien. Pero Dios nos dice: “Nadie queda libre de culpa por hacer lo que manda la ley”

(Gálatas 2:16). Muchas personas adoran cosas en la naturaleza e ídolos, pero la Palabra de Dios nos recuerda: “No tengas otros dioses aparte de mí” (Éxodo 20:2,3). Nosotros no podemos salvarnos a nosotros mismos. El único camino para entrar en el cielo es por medio de Jesucristo.

1. Jesús nos recuerda que él es el camino al _____.
2. En la _____ aprendemos del plan de Dios para nuestra salvación.
3. No _____ salvarnos a nosotros mismos.

(Revise sus respuestas en la página 68.)

Jesús promete enviar al Espíritu Santo – Lea Juan 14:25-27; y Juan 15:26-27.

El día antes de morir en la cruz, Jesús dijo a los apóstoles que pronto ya no iba a estar con ellos. Sin embargo, ellos no tenían que preocuparse ni asustarse porque él iba a enviar al Espíritu Santo para guiarlos. ¿Cómo podrían los discípulos recordar todo lo que Jesús hizo y dijo? Jesús les dijo que Dios el Padre enviaría al Espíritu Santo para decirles lo que Jesús hizo y dijo. Esto ya pasó en el día de Pentecostés cuando, cincuenta días después de que Jesús resucitó de la muerte, el Espíritu Santo vino a los discípulos y ellos hablaron con muchas personas sobre Jesús.

Es el Espíritu Santo que también nos habla por medio de las palabras de la Biblia. Es la Palabra de Dios en la Biblia que nos llena de paz. En el mundo, nosotros no tenemos paz debido al pecado. Naciones pelean una contra otra en guerras. Esposos y esposas, hijos y padres, amigos pelean uno con el otro. Nosotros no encontramos paz en un mundo pecaminoso. Pero nosotros podemos encontrar paz en nuestros corazones con Dios. Él envió a Jesús para morir por nosotros para que estemos bien ante Dios. Es el Espíritu Santo quien nos habla sobre esta paz.

En el próximo capítulo (15:26,27), Jesús nos dice de nuevo que él enviará al Espíritu Santo. Él llama al Espíritu Santo el Espíritu de la verdad y dice que él viene de Dios el Padre. Además nos dice que el Espíritu Santo será su testigo, es decir, que nos dirá todo acerca de Jesús y lo que él hizo por nosotros. Y el Espíritu Santo hace justo eso. Todo lo que leemos en la Biblia nos cuenta sobre Jesús. El Antiguo Testamento señala hacia el futuro, a Jesús, y el Nuevo Testamento recuerda todo lo que Jesús hizo por nosotros.

Pero un importante pensamiento adicional también se menciona en estas palabras. Jesús dice que así como el Espíritu Santo nos dice todo sobre lo que Dios hace por nosotros mediante Jesús, así también nosotros podemos decírselo a los demás. Podemos decirles a nuestros amigos, familiares y extraños que Jesús es el camino, la verdad y la

vida y que él es el único camino que puede llevarlos al cielo. Eso es lo que estamos pidiendo cuando en el Padrenuestro decimos: “Vénganos tu reino”. En esas palabras estamos orando que el reino de Dios venga a nosotros y que cuando compartamos la Palabra de Dios con otros, ellos también lleguen a formar parte de la familia de creyentes de Dios y ser herederos de la vida eterna en el cielo.

4. Jesús prometió enviar el
a los discípulos y a nosotros.
5. Es la Palabra de Dios en la Biblia que nos llena de
6. Jesús dice que, así como el Espíritu Santo nos dice todo lo que Dios ha hecho por nosotros mediante Jesús, así también nosotros podemos

(Revise sus respuestas en la página 68.)

Jesús advierte a los discípulos que ellos serán perseguidos – Lea Juan 15:18-21 y Juan 16:1-4.

Jesús ahora advierte a sus discípulos y a nosotros sobre lo que pasará en nuestras vidas debido a que somos cristianos. Los creyentes serán odiados por algunos. En los tiempos de Jesús, las personas de este mundo le odiaron y lo mataron en la cruz. Lo mismo pasa en la vida de los creyentes ahora. Existen personas que se burlan de los cristianos y les causan muchos problemas. Hasta hay algunas personas en el mundo que

matarán cristianos. Él nos recuerda que ningún siervo (nosotros) es mayor que su amo (Jesús). Si Jesús fue perseguido, nosotros podemos esperar ser perseguidos también. Los incrédulos hacen tales cosas porque ellos no conocen a Dios o a Jesús y lo que él ha hecho por ellos. Nosotros, sin embargo, tenemos la promesa de Jesús que él nos ayudará. Él nos promete: “Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20).

7. Algunos odiarán a los _____.
 8. Hay algunas personas en el mundo que hasta _____ cristianos debido a que _____ nosotros _____ en Jesús.
 9. Jesús nos promete: “Yo estaré con ustedes _____ los días, hasta el fin del mundo”.
- (Revise sus respuestas en la página 68.)

Después de preparar a sus discípulos para su muerte, Jesús entonces comenzó su sufrimiento por los pecados de toda la gente.

Jesús habla sobre su eminente muerte – Lea Juan 12:20-36.

Cuando algunas personas que eran del país de Grecia quisieron ver y hablar con Jesús, él les dijo: “Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado”. En el pasado, Jesús a menudo dijo: “Mi hora no ha llegado aún”. Pero ahora él nos dice que su hora ha llegado. La hora de la que

él está hablando es la de su muerte, su resurrección de la muerte y su regreso a la gloria del cielo. Jesús usa un ejemplo de la vida diaria para explicar lo que pasará. Él habla sobre el plantar semillas en la tierra. Una semilla debe morir para poder crecer y proveer las bendiciones de más semilla para dar comida. Jesús también tenía que morir para que, al resucitar de la muerte, Dios fuera alabado y nosotros salvos.

Nosotros recordamos que Jesús no sólo es verdadero Dios, sino también verdadero hombre. Como el Hijo del hombre, él está angustiado y pregunta: “¿Y qué voy a decir? ¿Diré: ‘Padre líbrame de esta angustia’?” Jesús mismo contestó sus propias preguntas diciendo: “¡Pero precisamente para esto he venido!” La razón por la que Jesús dejó el cielo y nació en este mundo fue para sufrir el castigo de nuestros pecados. Ese es el plan de salvación de Dios. Jesús vino para dar su vida por nosotros. Ahora el momento, la hora, para hacer esto había llegado.

Entonces una fuerte voz del cielo dijo: “Ya lo he glorificado, y lo voy a glorificar otra vez”. Esta es la tercera vez que Dios el Padre habla desde el cielo durante la vida de Jesús. La primera vez fue en el bautismo de Jesús (Marcos 1:11). La próxima vez fue en el monte de la transfiguración cuando Pedro, Santiago y Juan vieron a Jesús junto con Moisés y Elías hablando con Dios (Marcos 9:7). Ahora Dios dice que la vida, muerte y resurrección de Jesús glorificará a Dios. Las personas que

escucharon a Dios pensaron que había sido un trueno, pero Jesús dijo que Dios estaba ahora guardando su promesa que hizo a Adán y Eva de enviar a un Salvador que aplastaría el poder del diablo al ser levantado en una cruz. Es lo que Jesús hizo en la cruz: pagó por los pecados de toda la humanidad para traer a todos a él. Y Jesús hizo justo eso. Nosotros y muchos otros hemos venido a la cruz de Jesús para encontrar nuestra salvación. El nombre de Jesús es conocido por todo el mundo.

Muchos en el tiempo de Jesús no creyeron en él. Ellos preguntaron: “¿Quién es ese hijo del hombre?” De la misma manera, hay muchos ahora que no creen en Jesús. Pero Jesús nos recuerda que nosotros debemos andar en la luz. Si no hacemos esto, estaremos caminando en la oscuridad y no encontraremos el camino al cielo. Jesús nos dice: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, tendrá la luz que le da vida, y nunca andará en la oscuridad” (Juan 8:12). Ahora nosotros debemos dejar a nuestra luz brillar (Mateo 5:14-16).

10. Jesús no sólo es Dios, sino que él es también verdadero .
11. Jesús vino para dar su por nosotros.
12. Jesús nos dice: “Yo soy la del mundo”.
13. Aquellos que siguen a Jesús nunca caminarán en la .

(Revise sus respuestas en la página 68.)

Jesús advierte a Pedro – Lea Juan 13:36-38.

Cuando el apóstol Pedro dijo que él estaba dispuesto a dar su vida por Jesús, Jesús le advirtió que antes de que se acabara la noche, Pedro negaría tres veces conocer a él. Y eso fue lo que Pedro hizo. Al final de este libro usted aprenderá lo que Jesús le dijo a Pedro después de resucitar de la muerte.

La gran oración sumosacerdotal de Jesús – Lea Juan capítulo 17.

Esta bella oración fue dicha por Jesús la noche del jueves santo, la noche antes de que él muriera en la cruz. Esta oración no se encuentra en los evangelios de Mateo, Marcos o Lucas.

En el primer versículo de Juan capítulo 17, Jesús ora por sí mismo, pidiendo al Padre que le dé la gloria y honor que él tuvo en el cielo antes de haber nacido en Belén. Jesús había hecho que la gente conociera a Dios para que creyendo tuvieran vida eterna. Él nos dice que la vida eterna es conocer a Dios y a Jesús a quien Dios envió al mundo para ser nuestro Salvador. Jesús pidió a Dios lo ayudara en medio de los sufrimientos que él iba a experimentar el próximo día y que lo llevara a casa en el cielo.

Jesús entonces ora por sus discípulos. Jesús hizo saber a los discípulos de todas las verdades sobre

Dios y su salvación y ellos creyeron lo que él les enseñó. “Se han dado cuenta de que en verdad he venido de ti, y han creído que tú me enviaste.” Las palabras de Dios fueron poderosas.

Jesús no iba a estar más físicamente con sus discípulos. Por lo cual, él ora a su Padre en el cielo que proteja a los discípulos mientras ellos van por el mundo predicando y enseñando a otra gente. Mientras Jesús vivió en el mundo, él los protegió y cuidó a todos con excepción de Judas Iscariote, el discípulo que traicionó a Jesús. Aun la traición a Jesús por Judas pasó para que las profecías del Antiguo Testamento fueran cumplidas (Salmo 41:9).

Así como Dios el Padre envió a su Hijo al mundo, así ahora Jesús envió a sus discípulos al mundo para predicar la verdad de su Palabra. Jesús ora que los discípulos sean consagrados para llevar a cabo su importante obra en el mundo.

Habiendo orado por sí mismo y los discípulos, Jesús ahora ora por los creyentes de todos los tiempos. Primero que todo, él ora que ellos estén completamente unidos, que seán uno solo. Hay una sola santa iglesia cristiana la cual está conformada de todos los que creen en Jesús. Esta es una unidad espiritual que Dios provee por medio de la obra de Jesús y el Espíritu Santo. En el mundo habrá muchos errores enseñados por algunos que dividen la iglesia visible. Pero todos

los que creen en Jesús son parte de la santa iglesia cristiana de Dios. Sólo Dios sabe quien pertenece a esta iglesia invisible (2 Timoteo 2:19). Jesús quiere que estemos con él en el cielo y ora que nosotros podamos ver su gloria en el cielo.

14. Jesús ora al Padre que le dé la _____ y
el _____ que él tuvo en el cielo.
15. Jesús ora a su Padre en el cielo que
a sus discípulos.
16. Jesús quiere que estemos con él en el
_____ y ora que nosotros veamos su gloria
en el cielo.

(Revise sus respuestas en la página 68.)

REPASO DEL CAPÍTULO CUATRO

Cuando llegó el momento para que Jesús diera su vida como el pago por los pecados de todo el mundo, él preparó a sus discípulos y a nosotros para su muerte. Comenzó al contar sobre el cielo. Jesús nos dice que no nos asustemos porque Dios ha preparado un lugar maravilloso para nosotros en el cielo. Nosotros vamos al cielo por Jesús, quien es el único camino al cielo. La Biblia nos enseña la verdad sobre Jesús, diciéndonos que somos pecadores, pero que Jesús nos salva de nuestros pecados. Es Jesús quien nos da una vida que nunca termina. Después de nuestra existencia sobre la tierra, vamos al cielo que él ha preparado para nosotros.

El día antes de su muerte en la cruz, Jesús prometió a sus discípulos y a nosotros que él enviaría al Espíritu Santo. Jesús ya no viviría más físicamente en la tierra, pero el Espíritu Santo haría saber a todos lo que Jesús dijo e hizo. El Espíritu Santo hizo eso en el día de Pentecostés y cuando él inspiró a los discípulos las palabras que encontramos en la Biblia. El Espíritu Santo nos da a conocer a Jesús por medio de lo que los hombres de Dios escribieron para nosotros en la Biblia. La Palabra de Dios nos llena de paz y nos anima a compartir la Palabra con otras personas.

Jesús advirtió a los discípulos que ellos iban a enfrentar persecución, así como los cristianos enfrentan persecución hoy en día por algunas personas que no creen en él. Jesús nos da la promesa que él estará con nosotros para guiarnos y protegernos por toda nuestra vida cristiana.

Había llegado el momento para que Jesús aplastara el poder del diablo. Él dijo que así como una semilla plantada en la tierra debe morir para crecer y producir muchas más semillas, así él tenía que morir para salvarnos de la muerte eterna. Jesús estaba listo para sacrificarse por toda la humanidad. Entonces nosotros aprendimos cómo Dios el Padre mismo habló del cielo diciendo a la gente que él iba a glorificar y honrar el nombre de Jesús por lo que Jesús estaba haciendo por la gente de este mundo.

La noche anterior a la muerte de Jesús en la cruz, él dijo una bella oración en la cual pidió por sí mismo, por los discípulos y por todos los creyentes. Él pidió a Dios el Padre que estuviera con él durante su sufrimiento y que lo llevara de nuevo al cielo y a la gloria y honor que él tuvo antes de haber nacido en este mundo. Jesús entonces oró por sus discípulos que creían en él. Él pidió a Dios que los protegiera en su andar por el mundo mientras predicaban y enseñaban a otros sobre Jesús. Después, Jesús oró por todos los que creemos en él para que disfrutemos de un compañerismo los unos a otros en la santa iglesia cristiana. Jesús quiere que todos nosotros vayamos al cielo y que estemos con él en la gloria.

Respuestas a las preguntas del capítulo cuatro:

1. único, cielo;
2. Biblia;
3. podemos;
4. Espíritu Santo;
5. paz;
6. decir a otros;
7. cristianos;
8. matarán, creemos;
9. todos;
10. verdadero, hombre;
11. vida;
12. luz;
13. oscuridad;
14. gloria, honor;
15. proteja;
16. cielo.

EXAMEN DEL CAPÍTULO CUATRO

1. Jesús nos recuerda que él es el camino al _____ .
2. En la _____ nosotros aprendemos del plan de salvación de Dios.
3. Nosotros _____ podemos salvarnos a nosotros mismos.
4. Jesús prometió enviar el _____ a los discípulos y a nosotros.
5. Jesús nos promete: “Yo estaré con ustedes _____ , hasta el fin del mundo”.
6. Jesús no sólo es _____ Dios, sino que él es también verdadero _____ .
7. Jesús vino para dar su _____ por nosotros.
8. Jesús ora al Padre que le dé el _____ y la _____ que él tuvo en el cielo.
9. Jesús ora a su Padre en el cielo que _____ a sus discípulos.
10. Jesús quiere que estemos con él en el _____ y ora que podamos ver su gloria en el cielo.

(Revise sus respuestas en la página 109.)



Poncio Pilato presenta a Jesús a una multitud enojada.



Capítulo cinco

Jesús muere por nosotros

Jesús vino del cielo y nació en nuestro mundo para llevar una vida perfecta, guardando la ley de Dios perfectamente en nuestro lugar. Además, él vino para servir como nuestro sustituto, sufriendo el castigo de nuestros pecados al morir por nosotros en la cruz. Después de estar en la tumba por tres días, él triunfantemente resucitó de la muerte y mostró que él, como el Hijo de Dios, tiene poder sobre el pecado, la muerte y el diablo. En este capítulo nosotros aprenderemos:

- sobre los juicios de Jesús, y
- sobre la muerte y sepultura de Jesús.

El evangelio de Juan nos da alguna información importante sobre la muerte de Jesús. Jesús tuvo a

muchas personas que creyeron en su mensaje, pero también él tuvo a muchos enemigos que querían matarle.

Jesús es arrestado – Lea Juan 18:1-11.

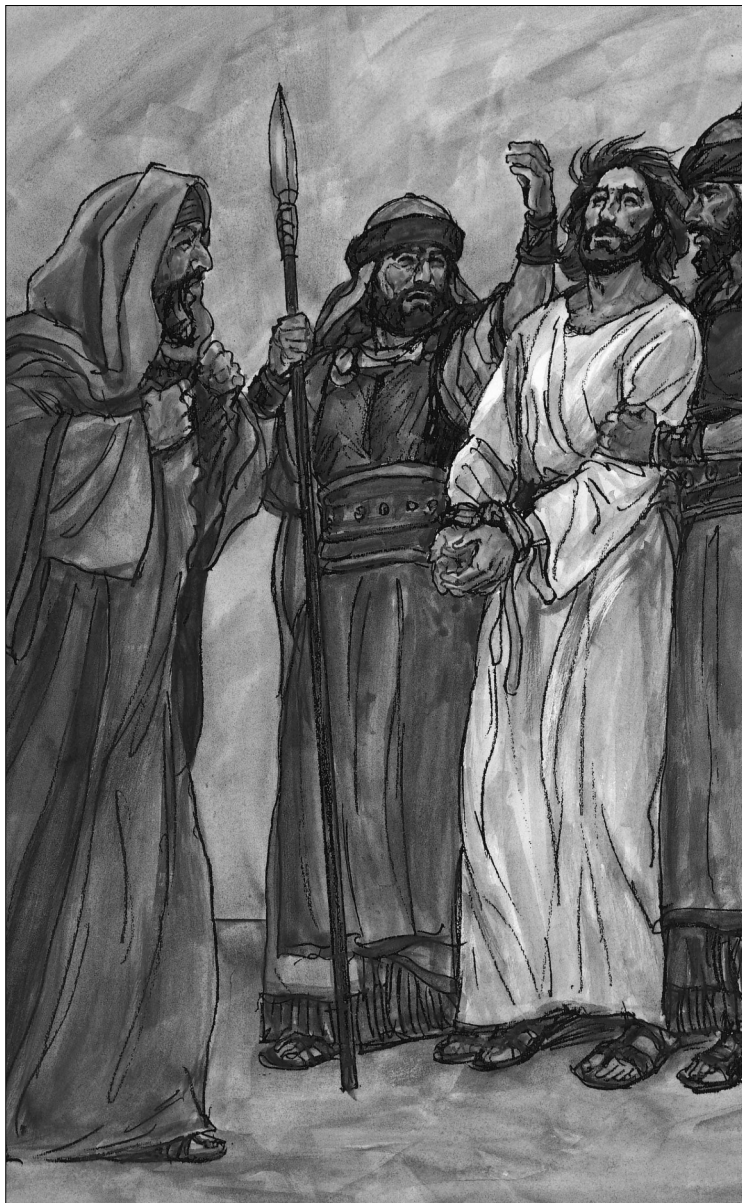
Después de que Jesús terminó la oración que nosotros estudiamos en el último capítulo, él y sus discípulos salieron de la ciudad de Jerusalén y fueron al huerto de Getsemaní. En el huerto, después de que él oró a su Padre en el cielo, un grupo de soldados y otros enviados por los líderes judíos, guiados por Judas Iscariote, uno de los discípulos de Jesús, entraron en el huerto y se acercaron a Jesús. Judas conocía el lugar porque él vino muchas veces a este lugar con Jesús y sus discípulos antes de esto. De esa manera, Judas traicionó a Jesús y lo entregó a sus enemigos.

Jesús mostró que estaba dispuesto a ser tomado prisionero cuando él preguntó a los soldados a quién estaban buscando. Ellos respondieron: “A Jesús de Nazaret”. Entonces Jesús de nuevo dice la frase: “Yo soy”. ¿Qué pasó cuando Jesús dijo aquellas palabras? El evangelio dice que todos los enemigos de Jesús cayeron al suelo. Jesús podía haber escapado, pero no lo hizo. Él estaba dispuesto a morir por nosotros. Así que les preguntó una segunda vez a quién estaban buscando. Y cuando ellos dijeron: “A Jesús de Nazaret”, Jesús les dijo que él era la persona a quien buscaban. Pero entonces él dijo: “Si me

buscan a mí, dejen que estos otros se vayan”. Jesús defendió a sus discípulos y no quería que fueran lastimados. Él quiso cumplir su promesa que ninguno de ellos se perdería como él dijo en Juan 6:39.

Fue en este momento que el atrevido discípulo Pedro se aproximó y usando su espada cortó la oreja de uno de los criados del sumo sacerdote. Jesús dijo a Pedro que guardara su espada. Esto nos dice de nuevo que Jesús estaba dispuesto a ser arrestado por sus enemigos. Sin embargo, esto también nos muestra el gran poder de Jesús porque en Lucas 22:51, nosotros leemos que él inmediatamente sanó la oreja del criado.

1. El nombre del huerto a donde Jesús llevó a sus discípulos es el _____ de _____ en donde había muchos árboles de olivos.
2. El grupo de soldados y otros enviados por los líderes judíos fueron guiados por uno de los discípulos de Jesús llamado _____.
3. Cuando Jesús preguntó a sus enemigos a quien estaban buscando ellos contestaron _____.
4. Cuando Jesús dijo: “Yo soy”, ellos cayeron al _____.
5. Jesús podía haber _____, pero él lo hizo.



Golpean y se burlan de Jesús ante el Sumo Sacerdote.

6. El nombre del discípulo que cortó la oreja del criado del sumo sacerdote era .
(Revise sus respuestas en la página 86).

Jesús es juzgado ante Poncio Pilato – Lea Juan 18:28 a Juan 19:16.

La Biblia nos dice que Jesús fue juzgado ante varias cortes antes de ser condenado a morir en la cruz. Su primer juicio fue ante un hombre llamado Anás quien era el suegro de Caifás el sumo sacerdote de los judíos en ese entonces (Juan 18:12-14). Entonces mientras el tiempo suficiente pasara para que el sanedrín, concilio que gobernaba a los judíos, pudiera reunirse durante la noche, Jesús fue llevado a Caifás para otro juicio (Marcos 14:53-65). Fue durante este juicio que Jesús fue condenado a morir por decir que era el Hijo de Dios. Pero la corte de los judíos no podía sentenciar a muerte a nadie. Solamente el gobierno romano que reinaba sobre los judíos podría hacer eso. Por lo tanto, Jesús fue enviado a Poncio Pilato, el gobernador romano. Pilato quiso saber porque le había traído a Jesús. Ellos le confesaron que no tenían el poder para condenar a la muerte a nadie. Pilato no condenaría a Jesús por razones religiosas, por lo cual, el consejo de los judíos dijo que Jesús había llamado a sí mismo rey.

Pilato entonces cuestionó a Jesús. “¿Eres tú el Rey de los judíos?” La respuesta de Jesús es muy

importante. Él dijo: “Mi reino no es de este mundo”. Estas palabras nos dicen que el reino de Jesús no es un reino terrenal sino celestial. Su reino es conformado de creyentes que vivirán con él en su reino del cielo. Nosotros llegamos a formar parte de ese reino cuando llegamos a creer en Jesús y le servimos como cristianos. Entonces cuando muramos, iremos al cielo para vivir con él en su reino celestial por siempre.

Pilato salió para hablar con los judíos otra vez y les dio una opción. Él tenía la costumbre de soltar a un prisionero por la fiesta de la Pascua. Ahora él le da a la gente la opción de escoger entre Jesús, del cual él dijo que no era culpable de ningún crimen, o un hombre malvado llamado Barrabás quien se había rebelado contra el gobierno. Pilato estaba seguro que la gente escogería a Jesús. Pero ellos no lo hicieron así sino que escogieron a Barrabás.

Entonces Pilato mandó azotar a Jesús. Y los soldados pusieron sobre su cabeza una corona de espinas y se burlaron de él. Entonces Pilato sacó a Jesús para mostrarlo a la gente y dijo: “¡Ahí tienen a este hombre!” Él pensó que la gente tendría piedad de Jesús y lo dejarían ir libre. Sin embargo, la gente gritó: “¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!” Pilato dijo a los judíos: “Pues llévenselo y crucifíquenlo ustedes, porque yo no encuentro ningún delito en él”. Pero los judíos respondieron: “Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley debe morir,

porque se ha hecho pasar por Hijo de Dios”. Cuando Pilato escuchó que Jesús clamó ser el Hijo de Dios se asustó y preguntó a Jesús de dónde venía. Pero Jesús no le contestó. Pilato quería liberar a Jesús, pero los judíos continuaron gritando: “¡Muera! ¡Muera! ¡Crucifícale!” Aunque Pilato pensó que Jesús era inocente, él lo entregó a los judíos para ser crucificado. Es por eso que creemos y enseñamos que Jesús es nuestro sustituto, quien, por su vida perfecta como el Hijo de Dios y su inocente sufrimiento y muerte, nos salvó del pecado, muerte y el poder del diablo.

7. El primer juicio de Jesús fue ante un hombre llamado _____.
8. Jesús fue llevado a _____ para otro juicio.
9. Fue durante el juicio de Caifás que Jesús fue condenado a _____ porque dijo que él era el _____.
10. Los judíos no podían condenar a muerte a nadie; por lo tanto, ellos enviaron a Jesús a la corte de _____, el gobernador romano.
11. Cuando Poncio Pilato preguntó a Jesús: “¿Eres tú el Rey de los judíos?” Jesús contestó: “Mi reino no es de este _____”.
12. El reino de Jesús está conformado de _____.
13. Después de que Pilato mandó azotar a Jesús y se le puso una corona de espinas sobre la cabeza, él dijo a la gente: “¡Ahí tienen a este _____”.

hombre!” Ellos contestaron: “¡
 14. Jesús es nuestro sustituto, quien por su vida
 perfecta como el y su
 sufrimiento y muerte nos
 salvó.

(Revise sus respuestas en la página 86.)

Jesús es crucificado y sepultado – Lea Juan
 19:16-42.

Los líderes y la gente de los judíos gritaron:
 “¡Muera! ¡Muera! ¡Crucifícalo!” Poncio Pilato no
 quiso crear un amotinamiento entre la gente y les
 dio a Jesús para que lo crucificaran. Jesús tuvo
 que cargar su cruz al lugar donde iba a ser
 crucificado. Los soldados llevaron a Jesús y a
 otros dos hombres quienes iban a ser crucificados
 a un lugar llamado Gólgota, un cerro que parecía
 una calavera. Esto fue como a las nueve de la
 mañana.

Después de clavar las manos y pies de Jesús a la
 cruz, Poncio Pilato puso un letrero sobre su
 cabeza en tres idiomas para que todos lo que
 pasaran por la cruz pudieran leerlo. El letrero
 decía: “Jesús de Nazaret, Rey de los judíos”. A los
 líderes judíos no les gustó lo que Pilato escribió,
 pero él no lo cambió.

Los soldados que crucificaron a Jesús ahora
 dividieron sus ropas, pero una de las ropas era de
 una sola pieza y ellos no quisieron romperla. Así

que echaron suertes. Esta es una acción importante por parte de los soldados porque es el cumplimiento de una profecía sobre el Mesías que se encuentra en el Salmo 22:18 donde dice: “Se han repartido mi ropa entre sí, y sobre ella echan suertes”. Jesús es en verdad el prometido Mesías del que hablan los profetas del Antiguo Testamento.

Muchos de los eventos que tomaron lugar cuando Jesús fue crucificado son escritos por los otros autores evangelistas Mateo, Marcos y Lucas. Pero el evangelio de Juan nos dice de algunas cosas que pasaron ese día que no se encuentran en los otros tres evangelios. Mientras Jesús estaba muriendo sobre la cruz él habló siete veces. Una de estas veces que habló está escrita sólo en el evangelio de Juan. Cercas a la cruz se encontraban María, la madre de Jesús, y algunas otras mujeres y algunos de los discípulos.

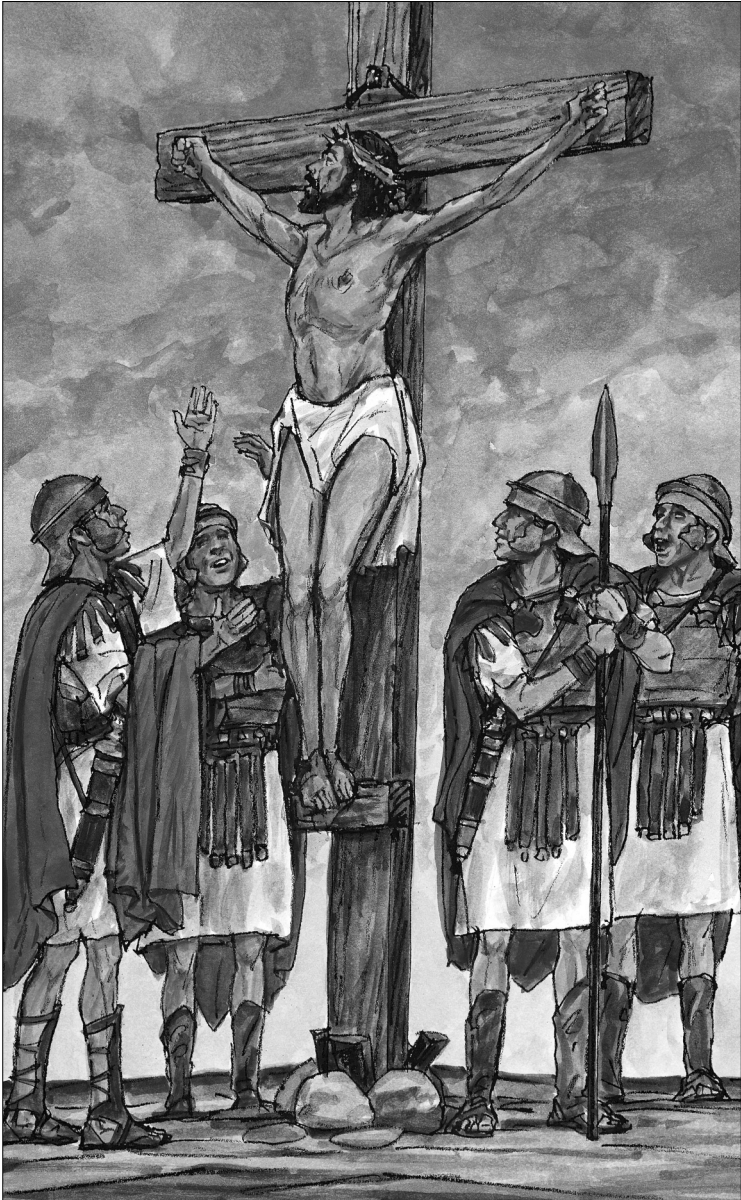
Jesús vio a su madre y al discípulo a quien él quería mucho, el cual es el apóstol Juan quien escribió este evangelio. Jesús entonces le dijo a su madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”; y luego le dijo a Juan: “Ahí tienes a tu madre”. Por consecuencia, Juan cuidó de María después de la muerte de Jesús. Estas palabras que Jesús habló nos muestran el amor que Jesús le tuvo a su madre. Lo que Jesús hace aquí nos recuerda de cómo nosotros debemos honrar y respetar a nuestras madres y padres como se nos enseña en

el Cuarto Mandamiento, el cual dice: “Honra a tu padre y a tu madre, para que vivas una larga vida en la tierra que te da el Señor tu Dios” (Éxodo 20:12). Nosotros aprendemos de Jesús cómo debemos honrar y servir a nuestros padres y a las demás personas que tienen autoridad sobre nosotros en esta vida.

Luego Jesús habla de nuevo, diciendo: “Tengo sed”. Recuerde que Jesús es verdadero Dios y verdadero hombre. Ahora su naturaleza humana desea algo de tomar. Pero al mismo tiempo estas palabras también son el cumplimiento de una profecía hablada por el rey David en el Antiguo Testamento. Jesús otra vez cumple las profecías del Antiguo Testamento mostrando que él es el Mesías prometido.

Jesús entonces clamó: “Todo está cumplido”, e inclinando la cabeza, murió. Jesús terminó la obra que Dios el Padre le envió hacer en el mundo.

¿Recuerda lo que Jesús dijo a Nicodemo? “Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único” (Juan 3:16). Jesús es el Hijo de Dios y dejó su hogar celestial para nacer en nuestro mundo. Él guardó la ley por nosotros aun mientras moría en la cruz cuando él tomó cuidado de su madre. Jesús murió por nosotros en la cruz sufriendo el castigo por nuestros pecados. En Juan 15:13, escuchamos a Jesús decir: “El amor más grande que uno puede tener es dar su vida por sus



Jesús es crucificado.

amigos. Ustedes son mis amigos.” Como creyentes en Jesús, nosotros agradecemos y alabamos a Jesús por todo lo que él hace por nosotros para que podamos ser hijos de Dios e ir al cielo para vivir con Dios para siempre. “Todo está cumplido”. Jesús cumplió todo lo que Dios le envió llevar a cabo en el mundo. En su amor por nosotros, Jesús murió en la cruz.

Debido a que el próximo día era el sábado, el día de reposo, ellos no quisieron dejar los cuerpos de Jesús y los otros dos hombres en la cruz. Eran ya las tres de la tarde y les dieron a los soldados el orden de quebrar las piernas de aquellos que habían sido crucificados para que murieran más rápidamente. Los soldados quebraron las piernas de los otros dos hombres, pero al acercarse a Jesús descubrieron que ya estaba muerto. Así que no quebraron sus piernas. Esto también fue cumplimiento de aun otra de las profecías de David. “Él protege todos los huesos; ni uno solo le romperán” (Salmo 34:20). Entonces, uno de los soldados abrió el costado de Jesús con su lanza.

Esto fue también el cumplimiento de una profecía en Zacarías 12:10: “Mirarán al que traspasaron”. Jesús en verdad es el Hijo de Dios y Mesías prometido quien cumplió todas las profecías del Antiguo Testamento.

Un seguidor secreto de Jesús de nombre José del pueblo de Arimatea, junto con Nicodemo, pidió el

cuerpo de Jesús. Ellos lo sepultaron en un sepulcro que pertenecía a José y que estaba cerca de donde Jesús fue crucificado. El cuerpo de Jesús fue puesto en este sepulcro para esperar su gloriosa resurrección. Jesús, el Hijo de Dios e Hijo del Hombre, murió por los pecados de todo el mundo, por los suyos y los míos.

15. El letrero que Poncio Pilato puso sobre la cruz de Jesús decía: “ _____ de _____ Rey de los _____ .”
16. Jesús habló a su madre mientras él estaba en la cruz, diciéndole: “Mujer, _____ tienes a tu _____ .”
17. A Juan él le dijo: “Ahí tienes a tu _____ .”
18. Lo que Jesús hizo por su madre nos recuerda cómo debemos honrar y respetar a nuestras _____ y _____ .
19. Jesús _____ la obra que Dios el Padre le envió a hacer en el mundo.
20. Uno de los soldados abrió el _____ de Jesús con su lanza.
21. Este fue también el cumplimiento de una _____ en Zacarías 12:10.
22. José del pueblo de Arimatea, junto con _____ , pidió el cuerpo de Jesús.
23. Jesús, el Hijo de Dios e Hijo de Hombre, murió por los pecados de todo el _____ , por los _____ y los _____ .

(Revise sus respuestas en la página 86).

REPASO DEL CAPÍTULO CINCO

Jesús realizó muchos milagros y enseñó a mucha gente durante los tres años que él trabajó con sus discípulos. Pero, como él dijo, su hora ya había llegado. Era el momento para que él sufriera y muriera por los pecados de todos.

Junto con sus discípulos, Jesús fue al huerto de Getsemaní. Uno de sus apóstoles, Judas Isacariote, conocía el lugar. Él llevó a muchos soldados y líderes religiosos judíos al lugar y traicionó a Jesús. En el momento de su arresto Jesús mostró su gran poder como el Hijo de Dios. Cuando él dijo que era él a quien los soldados estaban buscando, ellos cayeron al suelo. Pero Jesús no huyó. Él sabía que su hora había llegado. Cuando Pedro cortó la oreja del criado del sumo sacerdote, Jesús sanó al hombre inmediatamente.

Jesús fue llevado a ser juzgado ante varios líderes religiosos y gobernantes. Él fue cuestionado por Anás. Entonces cuando los miembros del consejo judío conocido como el sanedrín estuvieron todos reunidos, Jesús fue llevado a juicio ante ellos bajo el liderazgo de Caifás. El sumo sacerdote y otros gobernantes de los judíos condenaron a muerte a Jesús porque él dijo que era el Hijo de Dios. Pero los judíos no tenían tal autoridad para condenar a muerte a nadie. Sólo los líderes romanos que gobernaban sobre los judíos podían hacer eso.

Jesús entonces fue llevado ante Poncio Pilato, el gobernador romano y fue acusado de proclamarse rey. Jesús dijo que su reino no era un reino terrenal. Pilato, por su parte, trató de liberar a Jesús, dando a la gente la opción de liberar a Jesús o a Barrabás, un hombre muy malvado. Sin embargo, la multitud no escogió a Jesús. Entonces, Pilato mandó azotar a Jesús y, con una corona de espinas sobre su cabeza, lo mostró a la multitud, la cual grito: “¡Mátalo!” ¡Mátalo! ¡Crucifícalo!” Finalmente Pilato dejó que Jesús fuera crucificado aunque él pensó que era inocente.

A las nueve de la mañana Jesús fue llevado a un cerro a las afueras de la ciudad de Jerusalén y ahí fue crucificado en una cruz entre dos hombres malvados. Jesús habló siete veces mientras él moría en la cruz. En una de esas ocasiones, él desde la cruz cuidó de su madre al ponerla al cuidado del “discípulo al que él quería mucho”, el apóstol Juan, el autor de este evangelio. En otra ocasión, él dijo que tenía sed. Esto fue el cumplimiento de una profecía del Antiguo Testamento. Entonces él también dijo: “Todo está cumplido”. Jesús llevó a cabo la obra que él vino al mundo a hacer. Él fue nuestro sustituto y por nosotros él sufrió el castigo de todos nuestros pecados.

Después de que Jesús murió, dos hombres que creían en él sepultaron su cuerpo. Uno se llamaba

José de Arimatea y el otro hombre era Nicodemo, quien se había acercado a Jesús de noche para aprender del amor de Dios al enviar a Jesús a nuestro mundo como nuestro Salvador. Estos hombres colocaron a Jesús en una tumba perteneciente a José de Arimatea que se encontraba muy cerca al lugar donde Jesús fue crucificado y murió.

Respuestas a las preguntas del capítulo cinco:

1. huerto, Getsemaní; 2. Judas Iscariote; 3. Jesús de Nazaret; 4. suelo; 5. escapado, no; 6. Pedro; 7. Anás;
8. Caifás; 9. morir, Hijo de Dios; 10. Poncio Pilato;
11. mundo; 12. creyentes; 13. crucificalo; 14. Hijo de Dios, inocente; 15. Jesús, Nazaret, judíos; 16. ahí, hijo;
17. madre; 18. madres; padres; 19. cumplió; 20. costado;
21. profecía; 22. Nicodemo; 23. mundo, suyos, míos.

EXAMEN DEL CAPÍTULO CINCO

1. El grupo de soldados y otros enviados por los líderes judíos para capturar a Jesús fueron guiados por uno de los discípulos de Jesús llamado _____ .
2. Jesús podía haber _____ , pero él no lo hizo.
3. Fue durante el juicio de Caifás que Jesús fue condenado a _____ porque él dijo que era el _____ .
4. Los judíos no podían condenar a muerte a nadie; por lo tanto, enviaron a Jesús a la corte de _____ , el gobernado romano.
5. Cuando Poncio Pilato preguntó a Jesús si era rey, Jesús le contestó: “Mi reino no es de este _____ ” .
6. El reino de Jesús está conformado de _____ .
7. Jesús es nuestro sustituto, quien por su vida perfecta como el _____ y su _____ sufrimiento y muerte, nos salvó.
8. Lo que Jesús hizo por su madre mientras él estaba muriendo en la cruz nos recuerda de cómo deberíamos honrar y respetar a nuestras _____ y _____ .

9. Jesús _____ la obra que Dios el Padre le envió hacer al mundo.

10. José del pueblo de Arimatea, junto con _____, pidió el cuerpo de Jesús.

(Revise sus respuestas en la página 109.)



Capítulo seis

Jesús resucita de la muerte

Nuestra salvación fue hecha una certeza cuando Jesús resucitó a la vida después de haber estado sepultado en el sepulcro que pertenecía a José de Arimatea. Dios quedó satisfecho con la vida perfecta que Jesús llevó por nosotros y por la muerte que sufrió para recibir el castigo por nuestros pecados. Otro apóstol llamado Pablo en su carta a los cristianos romanos escribió: “Que [Jesús] fue entregado a la muerte por nuestros pecados y resucitado para librarnos de la culpa” (Romanos 4:25). La resurrección de Jesús a la vida después de haber estado muerto es nuestra garantía de que nosotros también resucitaremos de la muerte en el último día.

En esta lección aprenderemos:

- que la tumba de Jesús estaba vacía, y
- que Jesús mostró a mucha gente que él estaba vivo.

Hay muchos líderes religiosos en el mundo que hasta han empezado muchas religiones diferentes. Pero ahora todos ellos están muertos. Ninguno de ellos resucitó de la muerte. Pero Jesús si resucitó de la muerte. Él satisfizo el enojo de Dios contra el pecado. Nuestra fe no está basada en un hombre muerto, sino en un Salvador viviente, Jesucristo, el Hijo de Dios.

La tumba de Jesús está vacía – Lean Juan 20:1-9.

Era muy temprano en la mañana del domingo después de que Jesús fue crucificado el viernes que muchos de sus amigos fueron al sepulcro. Una de esas personas fue María Magdalena, quien, con otras mujeres, fue al sepulcro mientras el sol estaba saliendo. Las mujeres vieron que la gran piedra que tapaba la entrada al sepulcro donde Jesús fue sepultado había sido removida. Las otras mujeres fueron a la tumba y vieron un ángel que les dijo: “Él no está aquí, sino que ha resucitado”. Pero María no fue a la tumba. Viendo que la piedra de entrada había sido removida ella corrió de regreso a Pedro y Juan y dijo: “¡Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto!”

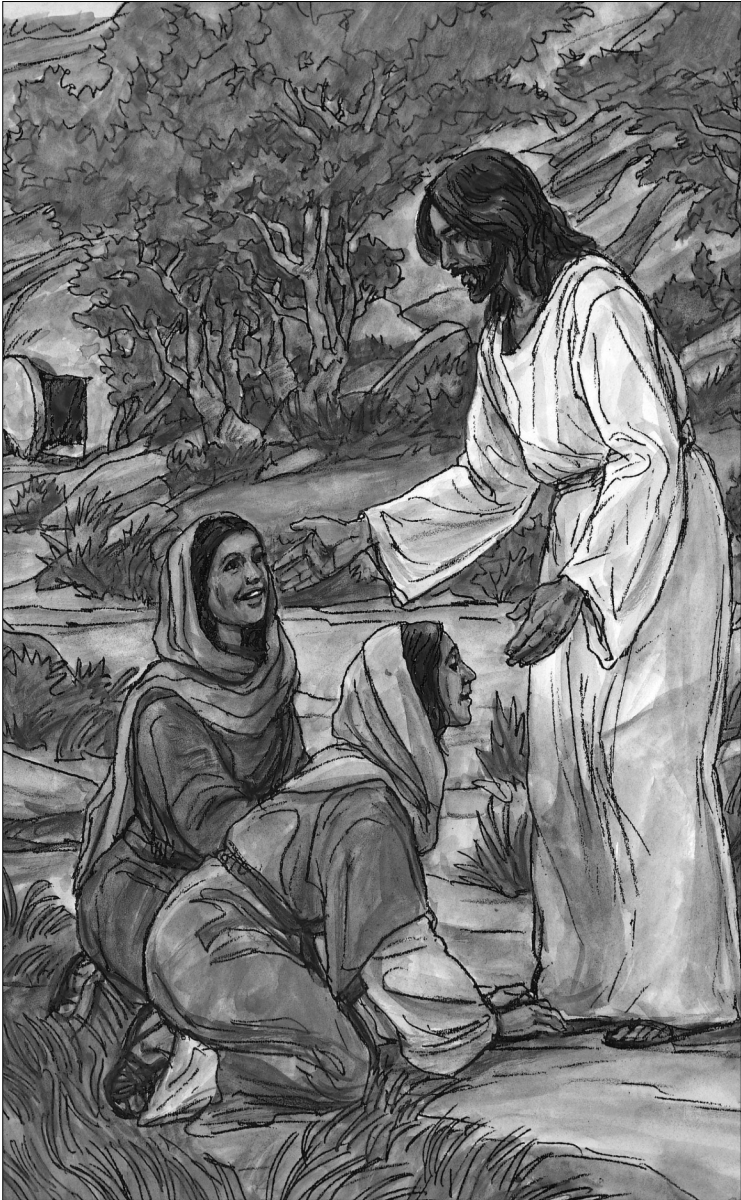
Entonces Pedro y Juan corrieron hacía la tumba. El apóstol Juan, a quien Jesús quería mucho y quien escribió este evangelio, llegó primero al sepulcro. Él vio las vendas, con las que había sido envuelto el cuerpo de Jesús, vacías en el sepulcro. Pero Jesús no estaba ahí. Entonces Pedro llegó y

corrió adentro del sepulcro y también vio las vendas de Jesús enrolladas ordenadamente ahí.

Con la desaparición de Jesús algunas personas habían dicho que alguien había robado el cuerpo de Jesús. Sin embargo, si alguien hubiera robado el cuerpo, no hubiera tomado el tiempo para enrollar tan “ordenadamente” las vendas en que Jesús fue envuelto cuando fue sepultado. Los discípulos de Jesús y sus amigos estaban confundidos. ¿Dónde estaba Jesús? El sepulcro estaba vacío. Sus amigos no entendieron, aunque Jesús les había dicho antes que él resucitaría de la muerte en el tercer día. Nosotros confesamos que Jesús resucitó de la muerte en el Credo Apostólico cuando decimos: “Yo creo... al tercer día resucitó de entre los muertos”. Jesús resucitó y entonces mostró que él estaba vivo al aparecerse a mucha gente.

1. Las mujeres que fueron a la tumba de Jesús vieron que la gran piedra en la entrada había sido
2. Un ángel dijo a las mujeres: “Él no está aquí, sino que ha
3. Pedro y corrieron hacía la tumba.
4. Pedro y Juan vieron las vendas con las que envolvieron a Jesús cuando fue sepultado enrolladas ordenadamente pero Jesús estaba ahí.
5. ¿Dónde estaba Jesús? El sepulcro estaba

(Revise sus respuestas en la página 101.)



Jesús saluda a las dos Marías después de su resurrección.

Jesús se aparece a María Magdalena – Lea Juan 20:10-18.

Recuerde que María Magdalena no entró al sepulcro de Jesús con las otras mujeres por lo cual ella no escuchó al ángel decir: “¡Ha resucitado!” Tan pronto como ella vio que la piedra había sido removida de la entrada al sepulcro ella corrió para avisar a Pedro. Tiempo después, ella volvió al sepulcro sola. Y llorando miró adentro del sepulcro y vio dos ángeles que le preguntaron: “¿Por qué lloras?” María contestó: “Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto”.

Entonces ella volteó y ahí estaba Jesús parado delante de ella. María, ya que sus ojos estaban llenos de lágrimas, no lo reconoció. Jesús también le preguntó a María por qué estaba llorando. María pensó que este hombre era la persona que cuidaba del huerto y le preguntó dónde habían puesto el cuerpo de Jesús.

Entonces Jesús le dijo: “María”. Y con una sola palabra María supo que era Jesús y que estaba vivo. Luego Jesús le recordó que pronto regresaría al cielo. Ella regresó a decirles a los discípulos que Jesús estaba vivo. Les dijo: “He visto al Señor”. María fue la primera persona en ver a Jesús vivo después de su crucifixión. Ella también fue la primera en contar a otras personas que el Señor, quien murió en la cruz, estaba vivo. Así como María dijo a otros de las maravillosas noticias que

Jesús estaba vivo, así nosotros, habiendo ido al sepulcro abierto, por medio de la fe, debemos contar a otras personas que nuestro Salvador Jesús está vivo.

6. Cuando Jesús llamó a María por su nombre, ella entonces supo que Jesús estaba
7. Jesús recordó a María que pronto tendría que regresar al
8. María dijo a los discípulos: “He al Señor”.
9. María fue la persona en ver a Jesús vivo después de su crucifixión.
10. Nosotros debemos a otras personas que nuestro Jesús está vivo.

(Revise sus respuestas en la página 101.)

Jesús se aparece a sus discípulos – Lea Juan 20:19-23.

Jesús se apareció a María Magdalena el domingo por la mañana. Esa misma tarde, Jesús se apareció a sus discípulos. Ellos estaban reunidos con las puertas cerradas porque tenían miedo de que los líderes judíos los arrestaran así como habían arrestado y crucificado a Jesús. Aunque las puertas del cuarto estaban cerradas, Jesús se apareció entre ellos. ¿Cómo podía ser esto posible? Recordemos que Jesús es verdadero Dios y verdadero hombre. Como hombre sería

imposible para Jesús entrar a un cuarto sin abrir una puerta. Pero ahora después de resucitar de la muerte, Jesús otra vez muestra que él es el Hijo de Dios. Debido a este poder como Dios, él podía estar con sus discípulos en un cuarto cerrado. Luego él mostró a sus discípulos que era el mismo Jesús que murió en la cruz. Les enseñó las marcas de los clavos en sus manos y la herida de lanza en su costado. Jesús es verdadero Dios y verdadero hombre.

Hay dos frases especiales que Jesús dijo a sus discípulos. La primera es: “¡Paz a ustedes!” Los discípulos estaban asustados, pero Jesús les dijo que tuvieran paz. Esta paz, sin embargo, es más grande que la paz deseada ante problemas terrenales. Esto se aplica a nosotros también. Hay momentos en que tenemos miedo porque somos pecadores. ¿Qué nos pasaría si muriéramos esta noche? ¿Irábamos al cielo o al infierno? Jesús nos da la respuesta. Él murió en la cruz para liberarnos de nuestros pecados y resucitó de la muerte para hacernos justos ante Dios. Como creyentes en Jesús, Dios no mira nuestros pecados, sino lo que Jesús hizo al sufrir el castigo por nuestros pecados. Por lo tanto, estamos en paz con Dios. La segunda frase que Jesús dijo a sus discípulos también es importante. Él les dijo: “Reciban el Espíritu Santo. A quienes ustedes perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a quienes no se los perdonen, les quedarán sin perdonar.” Como creyentes, deberíamos estar listos y

deseosos de perdonar a otros que han pecado contra nosotros. En la iglesia, en nuestro servicio de adoración, tenemos lo que es conocido como la confesión. Cuando nosotros confesamos nuestros pecados a Dios el líder de la adoración nos anuncia que nuestros pecados están perdonados. Nosotros estamos en paz con Dios.

11. Los discípulos estaban reunidos con las puertas cerradas porque tenían de que los líderes judíos los arrestaran.
12. Jesús es verdadero _____ y verdadero _____
13. Jesús dijo: “ _____ a ustedes”.
14. Como creyentes en Jesús, Dios ya no _____ nuestros pecados.
15. Cuando nosotros confesamos nuestros pecados a Dios, el líder de la adoración nos anuncia el _____.

(Revise sus respuestas en la página 101.)

Jesús se aparece a Tomás – Lea Juan 20:24-29.

Uno de los discípulos llamado Tomás no estaba con los otros discípulos cuando Jesús se apareció a ellos en ese primer domingo que Jesús resucitó de la muerte. Tomás no creyó que Jesús había resucitado y que se había aparecido a ellos. Él quería pruebas, es decir, que quería ver las heridas en las manos y el costado de Jesús.

Una semana después, los discípulos estaban reunidos de nuevo. Esta vez Tomás estaba con



Jesús y Tomás después de la resurrección.

ellos. Jesús se apareció a ellos y se dirigió a Tomás, mostrándole sus manos donde los clavos lo habían sujetado a la cruz y donde la lanza del soldado le había abierto el costado. Entonces Tomás podía ver que este era realmente Jesús. Por lo tanto confesó: “¡Mi Señor y mi Dios!”

Jesús entonces se dirigió a Tomás, diciendo: “¿Crees porque me has visto? ¡Dichosos los que creen sin haber visto!” Estas palabras se aplican a cada uno de nosotros. ¿Ha visto a Jesús? Usted podría decir: “No, nunca he visto a Jesús”, ya que que no lo hemos visto cara a cara ni tocado su cara, o manos, o cuerpo. Pero lo hemos visto por medio de la fe. Lo hemos visto como un bebé nacido en el pueblo de Belén, como una persona que realizó milagros, como él que enseñó a muchas personas sobre el reino del cielo, como el crucificado en una cruz por nosotros y como nuestro Salvador viviente. Nosotros hemos creído en Jesús por el poder del Espíritu Santo obrando en nuestros corazones a través de las Sagradas Escrituras. Sí, hemos visto a Jesús y creemos en él como nuestro Salvador y el Hijo del Hombre.

Jesús se apareció a mucha gente después de que resucitó de la muerte. Él mostró que es un Salvador viviente. El apóstol Pablo, en su bien conocido capítulo de resurrección en 1 Corintios 15:3-8, habla de las muchas personas que vieron a Jesús vivo después de que él resucitó de la muerte. El apóstol Pablo escribió: “En primer lugar les he

dato a conocer la enseñanza que yo recibí. Les he enseñado que Cristo murió por nuestros pecados, como dicen las Escrituras; que lo sepultaron y que resucitó al tercer día, como también dicen las Escrituras; y que se apareció a Pedro, y luego a los doce. Después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, la mayoría de los cuales vive todavía, aunque algunos ya han muerto. Después se apareció a Santiago, y luego a todos los apóstoles. Por último se me apareció también a mí, que soy como un niño nacido anormalmente.” Hubo muchas personas que vieron a Jesús vivo después de que fue sepultado y resucitado de la muerte.

16. Jesús se apareció a todos los discípulos otra vez y se dirigió a _____ .
17. Después de ver las manos y el costado de Jesús él dijo: “¡Mi Señor y mi _____ !”
18. Nosotros hemos visto a Jesús como nuestro Salvador _____ .
19. Nosotros hemos visto a Jesús y creemos que es nuestro Salvador, el Hijo de _____ y el Hijo de _____ .
20. Jesús se apareció a _____ gente después de que resucitó de la muerte.

(Revise sus respuestas en la página 101.)

REPASO DEL CAPÍTULO SEIS

Jesús resucitó de la muerte. Su vida y muerte satisfizo el enojo de Dios contra el pecado. Temprano por la mañana del domingo, después del viernes que murió Jesús en la cruz y fue sepultado, algunas mujeres fueron al sepulcro y encontraron el sepulcro vacío. Un ángel les dijo que Jesús no estaba en el sepulcro sino que estaba vivo. Después, los discípulos Pedro y Juan corrieron al sepulcro y lo encontraron vacío con excepción de las vendas de Jesús que estaban enrolladas ordenadamente.

Después María Magdalena regresó al sepulcro. Ella estaba llorando y preguntó dónde podía encontrar el cuerpo de Jesús. Ella no reconoció a Jesús, pero cuando él la llamó: “María”, ella supo que Jesús estaba vivo y corrió a decirle a los discípulos.

Después de resucitar de la muerte, Jesús se apareció a mucha gente. En la tarde de su resurrección se apareció a los discípulos con excepción de Tomás. Los discípulos estaban asustados. Pero Jesús calmó sus temores y les dijo: “¡Paz a ustedes!”

Una semana después, Jesús se apareció otra vez a los discípulos. Esta vez, Tomás estaba con ellos. Él quería ver las heridas en las manos y el costado de Jesús. Cuando él las vio, confesó su fe en

Jesús y dijo: “¡Mi Señor y mi Dios!” Jesús está hablando a todos nosotros cuando él nos recuerda: “¡Dichosos los que creen sin haber visto!” Nosotros vemos a Jesús a través de las palabras de la Biblia.

Respuestas a las preguntas del capítulo seis:

1. removida;
2. resucitado;
3. Juan;
4. no;
5. vacío;
6. vivo;
7. cielo;
8. visto;
9. primera;
10. contar, Salvador;
11. miedo;
12. Dios, hombre;
13. paz;
14. ve;
15. perdón;
16. Tomás;
17. Dios;
18. viviente;
19. Dios, hombre;
20. mucha.

EXAMEN DEL CAPÍTULO SEIS

1. Un ángel dijo a las mujeres: “Él no está aquí, sino que ha _____”.
2. ¿Dónde estaba Jesús? El sepulcro estaba _____.
3. Cuando Jesús llamó a María por su nombre, ella entonces supo que Jesús estaba _____.
4. Jesús recordó a María que pronto él regresaría al _____.
5. Nosotros debemos _____ a otra gente que nuestro _____ Jesús esta vivo.
6. Los discípulos estaban reunidos tras puertas cerradas porque ellos tenían _____ de que los líderes judíos los arrestaran.
7. Jesús es verdadero _____ y verdadero _____.
8. Después de haber visto las manos y el costado de Jesús Tomás dijo: “¡Mi Señor y mi _____!”
9. Nosotros hemos visto a Jesús como nuestro Salvador _____.
10. Jesús se apareció a _____ gente después de su resurrección de la muerte.

(Revise sus respuestas en la página 109.)



Conclusión

Las bendiciones que son nuestras ya que el evangelio de Juan nos enseña que Jesús es el Hijo de Dios

Hemos llegado casi al final de nuestro estudio del evangelio de Juan. Durante nuestro estudio hemos aprendido una y otra vez que Jesús es el Hijo de Dios. Vimos esto por las muchas veces que usó la frase: “Yo soy”. Los milagros que realizó y lo que enseñó también dan evidencia de que él es el Hijo de Dios. Además, en su muerte y resurrección, vimos el gran poder de Jesús y que Dios está satisfecho con lo que él hizo por la humanidad pecadora.

Ahora aprenderemos lo que significa para cada uno de nosotros que Jesús es el Hijo de Dios.

Tenemos el perdón – Lea Juan capítulo 21.

Este último capítulo del evangelio de Juan nos dice cómo Jesús perdonó al apóstol Pedro. Pedro pecó cuando negó tres veces que conocía a Jesús (Juan 18:15-18 y Juan 18:25-27). Ahora Jesús pregunta a Pedro tres veces si él lo ama. Después, Jesús perdona el pecado de Pedro y le pide que cuide, es decir, que enseñe a su gente.

Así como Jesús perdonó el pecado de Pedro, también nos perdona todos nuestros pecados. La sangre de Jesús derramada en la cruz nos purifica de todo pecado.

Conocemos el camino al cielo – Lea Juan 14:1-6.

Nosotros estudiamos anteriormente esas palabras. Jesús nos dice que él es el único camino al cielo. Nosotros estamos bendecidos porque él nos ha mostrado cómo ir al cielo cuando nosotros dejemos esta tierra. Ese camino al cielo es por medio de la fe en él como nuestro Salvador y el Hijo de Dios que murió para darnos vida.

Tenemos paz con Dios – Lea Juan 14:23-27.

Al igual que a Pedro, Jesús nos pregunta si nosotros lo amamos. Como hijos de Dios nosotros amamos a Jesús y lo queremos servir. Jesús nos envía su Espíritu Santo para ayudarnos a entender

todo lo que Jesús nos enseña. La enseñanza de la que se habla en el versículo 27 es la bendición que nosotros ahora estamos en paz con Dios. Dios ya no nos amenaza con castigarnos porque él castigó a Jesús en la cruz por todos nuestros pecados. Nosotros tenemos una paz que es más grande que cualquier paz encontrada en este mundo.

Nosotros amamos a Dios y a otras personas – Lea Juan 15:1-17.

En estas palabras Jesús nos enseña que él es como una vid y nosotros somos las ramas de esa vid. Si nosotros permanecemos unidos a él, nos dará la fortaleza para mostrar nuestro amor a Dios y a otras personas al servirles. Así como una vid produce fruto, también nuestra conexión con Jesús nos capacita para llevar una vida cristiana de servicio a Dios y a los que forman parte de nuestra vida al amar y cuidarlos.

Nosotros tenemos la bendición de la vida eterna – Lea Juan 20:30 y 31.

Nosotros ahora nos acercamos a algunas de las más bellas palabras encontradas en el evangelio de Juan. Juan pudo haber escrito sobre muchos otros milagros que Jesús realizó. Pero Juan tuvo un propósito importante para escribir las palabras que hemos estudiado. Él nos dice: **“Pero éstas se han escrito para que ustedes crean que Jesús**

es el Mesías, el Hijo de Dios". Dé gracias a Dios que él le ha llamado a creer en Jesús. Ore para que él lo mantenga en esa fe hasta el final de su vida. Entonces Dios le dará su bendición final en el cielo. Juan nos dice: **"Y para que creyendo en él tengan vida"**. Cuando el Espíritu Santo lo trajo a la fe en Jesús, él dio vida a su alma que estaba muerta en pecado. Cuando usted llegue al final de su vida aquí en la tierra, como uno que cree que Jesús es el Hijo de Dios y su Salvador, usted vivirá por siempre en su bello hogar en el cielo.



Glosario

amotinamiento	un disturbio violento y público creado por un grupo de personas
apóstol	un hombre enviado especialmente por Jesús
bautizar	aplicar agua en el nombre del Dios trino
calavera	el hueso de la cabeza que contiene el cerebro
condenar	declarar culpable y castigar
confundir	hacer difícil de entender
crear	hacer algo nuevo
Cristo	el Salvador prometido en el Antiguo Testamento; Jesús
crucificar	matar en una cruz
cumplir	terminar; completamente pagar
discípulo	un seguidor de alguien
 echar suertes	apostar o jugar
epístola	una carta
heredar	recibir algo de alguien que se murió
heredero	el que tiene el derecho de recibir algo después de que se muere una persona
huerto	un jardín de árboles
inocente	no culpable; que no ha hecho nada malo
justicia	lo que es justo o correcto
médico	alguien que cura a la gente
Mesías	el Salvador prometido en el Antiguo

	Testamento; Jesús
milagro	un acto poderoso que sólo Dios puede hacer
negar	decir que no
perseguir	tratar cruelmente; causar sufrimiento
profecía	algo que dice lo que va a pasar en el futuro
purificar	hacer limpio
reconocer	ver o saber que algo es cierto
redimir	pagar el precio para librar a alguien
religioso	algo o alguien que sigue una creencia
resurrección	el volver a vivir después de la muerte
sacrificar	dar u ofrecer algo de valor
satisfacer	agradar a alguien al hacer lo que quiere
sepulcro	lugar donde se pone a una persona muerta
sustituto	el que toma el lugar de otro
traicionar	entregar a alguien a sus enemigos
triunfante	que ha ganado la victoria
vid	la planta en que crecen las uvas



Respuestas a los exámenes del capítulo

Capítulo uno: (páginas 11-12)

1. llamado; 2. Jesús; 3. bautizó; 4. no; 5. quería; 6. María;
7. tres; 8. Apocalipsis; 9. perfecta, cruz; 10. Espíritu Santo;
11. creyeran, Hijo de Dios.

Capítulo dos: (página 28)

1. verdadero, Dios; 2. hijos; 3. pecados; 4. perfecta;
5. regalo; 6. único; 7. espiritual; 8. eterna.

Capítulo tres: (página 54)

1. primer; 2. doce; 3. ayudarnos; 4. caminar, miedo; 5. Jesús,
ayuda; 6. sanara; 7. poder, Hijo, Dios; 8. todopoderosa;
9. Jesús; 10. Lázaro; 11. resurrección, vida.

Capítulo cuatro: (página 69)

1. único, cielo; 2. Biblia; 3. no; 4. Espíritu Santo; 5. siempre;
6. verdadero, hombre; 7. vida; 8. honor, gloria; 9. proteja;
10. cielo.

Capítulo cinco: (páginas 87-88)

1. Judas Iscariote; 2. escapado; 3. morir, Hijo de Dios;
4. Poncio Pilato; 5. mundo; 6. creyentes; 7. Hijo de Dios,
inocente; 8. madres, padres; 9. cumplió; 10. Nicodemo.

Capítulo seis: (página 102)

1. resucitado; 2. vacío; 3. vivo; 4. cielo; 5. contar, Salvador;
6. miedo; 7. Dios, hombre; 8. Dios; 9. viviente; 10. mucha.



Mapa





El evangelio de Juan
Examen final

Favor de repasar el libro y corregir cualquier error que haya cometido en los exámenes finales de los capítulos. También repase las metas marcadas con un asterisco (*) al principio de cada lección. Cuando se siente seguro de conocer bien las metas, usted estará listo para tomar el examen final.

Tome el examen final sin ver el resto del libro. Al terminar, entregue el examen a la persona que le dio el libro o envíelo por correo a la dirección al final del libro. También le dará oportunidad de pedir más libros de esta serie.

Cuando usted está listo, desprenda del libro las hojas del examen y guarde el libro. Favor de hacer el examen sin ver el libro.



El evangelio de Juan
Examen final

1. Un apóstol es alguien especialmente por Jesús.
2. Juan, quien escribió el evangelio, es la misma persona como Juan el Bautista.
3. Juan nos dice que Jesús es nuestro Salvador quien tomó nuestro lugar y nos salvó del pecado al llevar una vida y al morir en la por nuestros pecados.
4. Juan quería que la gente leyera su evangelio para aprender y creer que Jesús es el
5. Jesús nos dice que los que creen en él y le siguen serán los de Dios.
6. La sangre que Jesús derramó en la cruz quita los pecados de las personas del mundo.
7. La fe es un de Dios.
8. La fe en Jesús y en lo que él hizo por nosotros es el camino al cielo.

9. Es Jesús quien nos dio vida cuando estábamos muertos en el pecado.
10. Jesús también nos da vida en el cielo.
11. Cuando vienen los problemas en la vida, debemos acudir a _____ y pedirle su _____.
12. Jesús dijo a Marta: “Yo soy la _____ y la _____”.
13. Jesús es el _____ al cielo.
14. En la _____ aprendemos el plan de salvación de Dios.
15. Jesús prometió: “Estaré con ustedes los días, hasta el fin del mundo”.
16. Jesús no sólo es _____ Dios, sino también verdadero _____.
17. Jesús quiere que estemos con él en el _____ y ora que podamos ver su gloria ahí.
18. Fue durante su juicio ante Caifás que Jesús fue condenado a la muerte porque dijo que era el _____.

19. Cuando Poncio Pilato preguntó a Jesús si era un rey, Jesús contestó: “Mi reino no es de este mundo”.
20. El reino de Jesús está conformado de los santos.
21. Jesús vino a hacer el trabajo que Dios el Padre le envió al mundo para hacer.
22. Un ángel le dijo a las mujeres: “No está aquí; sino que ha resucitado”.
23. Debemos amar a los demás que nuestro Salvador Jesús está mandando.
24. Después de ver las manos y costado de Jesús, Tomás le dijo: “Mi Señor y mi Dios”.
25. Hemos visto a Jesús como nuestro Salvador.

Favor de escribir en letra de IMPRENTA la siguiente información:

NOMBRE:

DIRECCIÓN:

Favor de mandarnos sus comentarios sobre este libro de estudio.

**Serie de
enseñanzas
bíblicas**

**El padre de corazón
quebrantado**

La fe viva

**Dios creó al hombre
y a la mujer**

Vida después de la muerte

Dios creó nuestro mundo

El Evangelio de San Juan

El camino a Emmaús

*Los cursos
Incluyen lo
siguiente:*

**Cursos adicionales de la serie de
enseñanzas bíblicas disponibles
en el domicilio que se encuentra
al reverse del libro.**

Si desea mayor información, o si desea pedir más libros, favor escriba a esta dirección:



**Multi-Language
Productions**

Bringing the Word to the World

ISBN 1-931891-33-8

**The Gospel of John - Spanish
Bible Teachings Series
MLP Catalog Number: 385192**

